

ISSN 2390-0946 | ISSN EN LÍNEA 2745-0465

VOTO INCLUYENTE

2021 número **13**

**Cuerpos y
cosas que
los cubren**



VOTO INCLUYENTE

Revista VOTO INCLUYENTE

NÚMERO 13 • 2021 • ISSN 2390-0946 • ISSN EN LÍNEA 2745-0465

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

La Revista Voto Incluyente está conformada por estudiantes del programa curricular de psicología de la Facultad de Ciencias Humanas, interesadas e interesados en promover la reflexión teórica sobre la inclusión de género, etnia, orientación sexual y capacidades diferenciadas.

RECTORA Dolly Montoya Castaño

VICERRECTOR José Ismael Peña Reyes

DIRECTOR BIENESTAR SEDE BOGOTÁ Oscar Arturo Oliveros Garay

JEFE DE DIVISIÓN DE ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL Zulma Edith Camargo Cantor

COORDINADOR PROGRAMA GESTIÓN DE PROYECTOS PGP William Gutiérrez Moreno

DECANO FACULTAD CIENCIAS HUMANAS Carlos Guillermo Páramo Bonilla

DIRECTORA BIENESTAR FACULTAD CIENCIAS HUMANAS Eucaris Olaya

COMITÉ EDITORIAL

TUTORÍA ACADÉMICA María Elvia Domínguez Gutiérrez

COORDINACIÓN Ivonne Karolina Contreras Quiroga

EDICIÓN Vanessa Ximena Tovar Parra
Juan David Contreras Urrego
Laura Sofía Zambrano Monroy

COLABORACIÓN Juan David Contreras Urrego
Paola Andrea Rodríguez Arévalo

AUTORÍAS Ivonne Karolina Contreras Quiroga
Vanessa Ximena Tovar Parra
Valentina Hidalgo Medina
José Joaquín Montes Cruz
Julián David Rodríguez Herrera
Paula Daniela Orduz Ramos
Sarah Vivianne Chavez Muñoz

contacto

✉ revotin_fchbog@unal.edu.co

📘 /RevistaVotoIncluyente

📷 @Voto_Incluyente

📺 @Voto_Incluyente

📍 Oficina 514, Bloque B5: Centro de Estudios Sociales. Edificio Uriel Gutiérrez

Universidad Nacional de Colombia

Sede Bogotá

Cra 45 No 26-85

Edificio Uriel Gutiérrez

www.unal.edu.co

✉ proyectoug_bog@unal.edu.co

☎ 316 5000 | ext 10661 - 10662

📘 /gestiondeproyectosUN

📷 @PGPunal

🌐 issuu.com/gestiondeproyecto

El material expuesto en esta publicación puede ser distribuido copiado y expuesto por terceros si se muestra en los créditos.

No se puede obtener ningún beneficio comercial.

No se pueden realizar obras derivadas

Las ideas y opiniones presentadas en los textos de la siguiente publicación son responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Universidad Nacional de Colombia.

CORRECCIÓN DE ESTILO ESTUDIANTES Andrés Felipe Losada Socha
Vanessa Ximena Tovar Parra
Zharik Yurany González Duarte
María José Florez Serrano
Dayanne Juliana Aya Gamboa
Valentina Hidalgo Medina
Aranza Valentina Maldonado
Alyson Natalia Vasquez Solano
Laura Sofía Zambrano Monroy

CORRECCIÓN DE ESTILO Diana Luque Villegas · PGP

DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO Fernando Rodríguez · PGP

IMAGEN PORTADA «Banderas de Cambio» por Alejandro Perdomo > Esta fue una de las intervenciones que más me han encantado de este movimiento social, porque representa la renovación y el avance de las nuevas ciudadanías, hoy no se debería hablar en representación de ningún colectivo o idea social, sin hablar desde el feminismo y sus valiosos logros

IMAGEN CONTRAPORTADA «Emely en capas» por Juliana Pacheco > Yo nací mujer y me identifico como mujer, pero a la vez me gustaría tener pene, saber qué se siente, cómo usarlo y todas las posibilidades que me daría; me refiero a las muchas formas que tendría de relacionarme con otras personas y de ser, obviamente de sentir placer también. Quiero expresar precisamente eso, que las personas no somos una sola cosa, estamos en capas y absorbemos nuestro alrededor.



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

CONT



7 Editorial
*Ivonne Karolina Contreras Quiroga, Vanessa Ximena Tovar Parra
y Valentina Hidalgo Medina*

§ ARTÍCULOS

10 Lo que el velo desvela
José Joaquín Montes Cruz

§ ENSAYOS

30 Las instituciones distritales como parte del *continuum* de violencias
hacia las personas con identidades de género no normativas
en el marco de la cuarentena del *SARS-CoV-2*
Julián David Rodríguez Herrera

ENIDO



Body Positive: ===== 37

Historia, trastornos y crítica

Sarah Vivianne Chavez Muñoz

EXPERIENCIAS §

Señorita Oasis ===== 44

Paula Daniela Orduz Ramos

Adaptación desde la corporalidad. ===== 46

Mi conflicto de género en la experiencia estudiantil

Vanessa Ximena Tovar Parra

EDITORIAL ◊

Ivonne Karolina Contreras Quiroga¹

Vanessa Ximena Tovar Parra²

Valentina Hidalgo Medina³

El cuerpo, más allá de un organismo, es un complejo que se habita y relaciona con todos los espacios de formas muy diversas y, en el contexto social, es la vía que se usa para segmentar los papeles y roles. Más que inscrito en la cultura, el cuerpo está sujeto a ella desde y antes del nacimiento. Nuestros cuerpos se ven envueltos de significados diferentes en la revelación de un cuerpo o de otro; su recibimiento, según las representaciones de la cultura, varía, por lo que se nos brinda una identidad y una sexualidad según nuestro cuerpo. A medida que crecemos y nuestros cuerpos se transmutan bajo los discursos médicos, científicos y políticos que atraviesan nuestro cuerpo, este se vuelve también discurso, cuerpo social, instrumento de trabajo, mensaje político, bandera, lugar de resistencia, territorio de conquista.

El complejo del cuerpo también lidia con las categorías que generan los rasgos frente a la normativa estética; surge nuestro cuerpo como un negativo del deber ser que no se cumple y emerge, así, la vergüenza. Se nos fuerza al consumo de cosas y a la celebración de los cuerpos correctos, de los cuerpos bellos, de los cuerpos de otros. En la cultura, nuestro cuerpo es lugar, lugar de la inseguridad, de la defensa personal, del riesgo vital, de la enfermedad; un lugar que origina la reclusión. No somos del todo libres porque somos vulnerables en nuestros cuerpos. El cuerpo es una autonomía que estamos aprendiendo a reconocer. Sarcófago de los regímenes dietéticos, mercancía de la masificación de la cultura, espejo de la identidad del otro, y, aun así, lo más nuestro, lo único nuestro.

Como revista de género, no podíamos dejar de lado este amplio concepto, por ello nos complace presentar "**Género, cuerpos y cosas que los cubren**" como número 13 de la, ya conocida, *Revista Voto Incluyente*. En este número, encontraremos diferentes perspectivas con

.....
1 Estudiante del pregrado en Psicología de la Universidad Nacional de Colombia; integrante del comité de la revista Voto Incluyente.
Contacto: icontrerasq@unal.edu.co

2 Estudiante del pregrado en Psicología de la Universidad Nacional de Colombia; integrante del comité de la revista Voto Incluyente.
Contacto: vxtovarp@unal.edu.co

3 Estudiante del pregrado en Psicología de la Universidad Nacional de Colombia; integrante del comité de la revista Voto Incluyente.
Contacto: vahidalgome@unal.edu.co

las que nuestras autoras y autores enriquecen el concepto del Cuerpo y la Corporalidad como temas complejos, en donde convergen significados de género, identidad, cultura y sexualidad. Para ello, contamos con el artículo Lo que el velo desvela; los ensayos, *Las instituciones distritales como parte del continuum de violencias hacia las personas con identidades de géneros no normativas en el marco de la cuarentena por el SARS- CoV-2 y Body positive: historia, trastornos y crítica*; finalmente, compartimos las experiencias *Señorita Oasis* y *Adaptación desde la corporalidad*. Mi conflicto de género en la experiencia estudiantil.

En el primer documento, un artículo bastante ilustrativo y cautivador, el autor nos relata la controversia alrededor de un velo, de lo que este velo esconde y de lo que revela; también nos muestra cómo se alzan diferentes voces y se politiza este velo, llegando a poner en cuestión lo que la laicidad francesa es o debería ser; todo esto sin considerar la voz de la mujer a la que cubre el velo. Por ello, José Joaquín Montes Cruz, el autor, llega a rescatar la voz de la mujer y madre acompañante, cuyo cuerpo con velo se volvió el lugar de la contienda política y religiosa.

El segundo texto es un ensayo muy interesante, escrito por Julián David Rodríguez Herrera, en el que se habla sobre cómo algunas de las medidas tomadas durante la emergencia sanitaria, como el “Pico y género”, la muerte de Alejandra Monocuco y la brutalidad policial hacia las trabajadoras sexuales trans reflejan cómo las instituciones que pretenden proteger son en realidad perpetradoras de la violencia hacia las poblaciones más vulnerables. Posteriormente, encontramos el tercer texto, un ensayo reflexivo escrito por Sarah Vivianne Chavez Muñoz quien, por medio de la descripción de su video, aborda su experiencia personal dentro del discurso actual de apreciación y trabajo al cuerpo, el cual suele recaer en conductas y pensamientos dañinos para las mujeres. Igualmente, extendemos una invitación a ver la producción de la autora quien comparte su visión reflexiva y relevante en un mundo donde aún existen entornos poco empáticos con la diversidad de nuestros cuerpos.

Por último, compartimos dos experiencias únicas y desgarradoras: la primera, de Paula Daniela Orduz Ramos, se vale de una imagen y un texto corto para expresar el rechazo hacia su cuerpo, mientras culpa a los estereotipos impuestos por la sociedad y manifiesta como el feminismo ayudó a su proceso de reconciliación consigo misma. La segunda, de Vanessa Ximena Tovar Parra, corresponde a un texto corto y conmovedor acerca de la experiencia de un conflicto en medio de prácticas normalizadas en el tránsito de lo urbano a lo rural.

Como pueden ver, estos resultados se relacionan y convergen en la corporalidad, por lo que cerramos nuestro número con la invitación a plantearnos reflexiones complejas acerca del lugar, la historia, la sensación y los conceptos que nos devela el cuerpo, el nuestro y el del otro.





ARTÍCULOS



LO QUE EL VELO DESVELA

José Joaquín Montes Cruz ¹

RESUMEN

El presente texto analiza las tensiones religión-Estado en la controversia sobre el velo de la acompañante escolar de 2019 en Francia, a través de un análisis retórico de televisión y prensa para, así, enunciar las limitaciones a la participación de las mujeres en el debate aún en curso, sobre el uso del velo en diferentes espacios públicos. Se estudió el material a partir de herramientas en los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología: el principio de simetría y el trabajo fronterizo. Después de un breve contexto histórico sobre el país y la controversia de la acompañante escolar, se identificaron dos retóricas en los discursos, una que nombra el islam político y otra que nombra amalgamas. Posteriormente, se indaga sobre la atribución de intereses que hacen los actores sobre las mujeres que utilizan el velo; se explica el desplazamiento de debates políticos sobre terrorismo hacia el cuerpo de mujeres en los colegios, para finalizar con la exposición del contraste entre las fronteras del debate público y las fronteras encarnadas en los cuerpos femeninos.

Palabras clave: acompañante escolar, secularización, frontera del debate, islam político, cuerpo.

ABSTRACT

This text analyzes the religion-state tensions in the controversy over the veil of the 2019 school companion in France, through a rhetorical analysis of television and the press to thus, state the limitations to the participation of women in the debate still in progress, on the use of the veil in different public spaces. We studied the material from tools in the Social Studies of Science and Technology: the principle of symmetry and border work. After a brief historical context on the country and the controversy of the school companion, we identified two rhetorics in the speeches, one that names political Islam and another that names amalgams. Subsequently, we investigated about the attribution of interests that the actors make on the women who use the veil, and we explained the displacement of political debates on terrorism towards the body of women in schools. All ends by exposing the contrast between the borders of public debate and the borders embodied in female bodies.

Keywords: school companion, secularization, frontier of debate, political Islam, body.

.....
1 Diseñador Industrial de la Universidad Nacional de Colombia; Magíster en Estudios Sociales de la Ciencia de la Universidad Nacional de Colombia. Contacto: jmontesc@unal.edu.co



INTRODUCCIÓN

“En Francia el velo vela todo” es el título de la sección *L'humour du matin* (El humor de la mañana) que Guillaume Erner (2019) presentó en la emisora France Culture, el 13 de octubre de 2019. “Cojamos cualquier red social, por ejemplo Twitter: solo hace falta un velo para hacer una explosión viral, porque el velo y sus polémicas recogen todo lo debatible en Twitter, la cuestión femenina, laicidad e islam”². En una frase, Erner nos muestra que el velo, en Francia, es una cuestión polémica en muchos frentes. Particularmente, si empezamos por decir que el velo esconde “todo”, cabe preguntarnos ¿Quién lo usa para esconder qué?

EL VELO DENTRO DE LAS TENSIONES DE LA SECULARIZACIÓN

Lo primero que ‘esconde’ el velo es un debate sobre secularización.

Si por secularización entendemos la paulatina sobreposición de la ciencia sobre la religión, el velo no tiene mayor importancia (la ciencia no entra sino tangencialmente dentro del debate); podemos, en cambio, pensarlo como parte de la tensión religión-Estado. Por ello, mi intención es mostrar que dos elementos de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología (ESCT); el principio de simetría y la propuesta del trabajo fronterizo (*Boundary work*) que propone Gieryn (1983), nos son muy útiles para poder estudiar el debate actual sobre el velo; esta vez pensándolo no como una división entre ciencia y no ciencia, sino entre el ámbito civil y el religioso.

Centrándome en la controversia alrededor de la acompañante escolar acaecida en el 2019, pretendo mostrar que la flexibilidad interpretativa del velo y de la laicidad (receta francesa de la secularización) son las que le permiten un enrolamiento con los intereses de diferentes actores. Pues, aunque no hay una interpretación definitiva del velo, sí hay muchos que quieren utilizarlo con diferentes propósitos. Por ende, la secularización se ha convertido en un proceso de muchos grupos sociales que paulatinamente han negociado otros lugares diferentes a los de la religión, permitiéndoles intervenir en el debate público, como suele ocurrir con intelectuales de la ciencia y la prensa informativa (Smith, 2003). Esto, a su vez, nos permite preguntarnos acerca de las formas en las que los grupos y sus instituciones logran no mayores presiones sobre la toma de decisiones, sino mayor autonomía, a través de la retórica, para enunciar verdades con criterios propios. De ahí que los acuerdos sean una excepción a la regla en este tipo de debates políticos, puesto que lo que predomina es un proceso continuo en el que se redefinen las fronteras entre lo público, lo privado, lo religioso, etc., dando lugar a una verdadera ‘espacialidad de lo secular’ (Hancock, 2008).

.....

2 Todas las citas de escritos, videos y audios en francés fueron traducidas por el autor.

Con base en ello y para poder responder a ¿Qué trabajo fronterizo hacen los actores del debate para validar sus posiciones? Decidí hablar sobre la televisión y la prensa porque, para poder presentar el contexto de lo que se debate frente a la cámara, tuve que referirme frecuentemente a lo que se había dicho en columnas de opinión previas. Ello, debido a que, quienes intervienen en el debate mediático relacionan continuamente entrevistas y prensa para extender su vocabulario y enlistar aliados a su causa, como intento exponer a lo largo de este escrito.

En este punto es conveniente presentar un pequeño acerca del proceso de secularización en Francia. Muchos autores franceses coinciden en que el caso de este país es diferente al del resto de Europa ya que equiparan la palabra secularización con laicidad, otorgándole significados diferentes a los definidos en el resto de occidente, lo que les permite titular sus libros con la palabra laicidad en vez de secularización; un ejemplo es la obra de Raynaud (2019) denominada Laicidad, historia de una singularidad francesa. Esta particularidad se ha asociado al papel de Francia en Europa desde la instauración de los reyes Capetos³, el cual se describe como resistente a asociarse con los grandes imperios de la época y al papado.

De este largo proceso se obtuvo una posición particular durante las guerras de religión, y después de estas, puesto que generaron la oposición entre la Iglesia Católica y la Reforma, fomentando la persecución entre unos y otros; de ahí que Francia decidiera, en varios momentos, mantener ambas comunidades, al desligar a la Iglesia Católica del poder del Papa⁴ (Gesbert, 2019). Así, el resultado es una institucionalización de lo civil y una constitución civil del clericalismo patente en la revolución francesa (Gauchet, 2014) y una consolidación, después del concordato napoleónico, en la Ley de 1905, en la que se establece la separación entre Iglesia y Estado.

No estoy interesado en entrar en el debate histórico e historiográfico, pero sí me interesa resaltar dos cosas de este contexto. En primer lugar, que los primeros usos legales de la palabra laicidad remontan a la revolución francesa y se insertan en un antiguo interés del país por controlar la influencia exterior de diversos actores (la reforma, la iglesia católica y los emperadores) sobre el gobierno central que ha sido monárquico, imperial o democrático en diferentes periodos no secuenciales. En segundo lugar, que la historiografía busca hacer *historias sobre la laicidad*, no necesariamente historias sobre lo religioso y lo civil, sino historias que remontan muy atrás el origen de ese “logro” que es la laicidad en Francia. En ese sentido, la laicidad es una palabra con historia (se usa desde

3 Casa real que gobernó Francia de forma continua entre 987 y 1328. Su nombre proviene de Hugo Capeto (938–993), duque de París y fundador del linaje.

4 Uno de los mecanismos de la época fue la restricción de la elección de clérigos a una posterior “instauración” que ejecuta el Estado francés *in situ* y no la iglesia católica desde Roma.

hace mucho tiempo) y con una historiografía que la presenta incuestionada, como el desencadenamiento lógico de varias luchas propias del país.

Adicionalmente, por la construcción legal de la laicidad que estaba interesada, por ejemplo, en hacer convivir los cultos católicos y reformistas en el país, y en el Estado sin fricciones, el rasgo más característico de la secularización en Francia es la prohibición para los servidores públicos de mostrar en los espacios gubernamentales signos que los relacionen con una creencia específica. Esto en particular diferencia a Francia del Reino Unido, donde se observa otra forma de secularización ligada al multiculturalismo que permite cualquier símbolo religioso-vestimentario.

LA POLÉMICA DE LA ACOMPAÑANTE ESCOLAR

En Francia se organizan paseos escolares con madres voluntarias como acompañantes. En ese contexto, Fatima acompañó a un grupo de alumnos al Consejo Regional de Bourgogne-Franche-Comté el 11 de octubre de 2019. En medio de la sesión, Julien Odoul, representante del partido Ressemblément National (RN), solicitó lo siguiente a la presidenta de la asamblea:

Voy a pedirle, por favor, en nombre de nuestros principios laicos, que solicite a la acompañante que acaba de entrar que, por favor, se retire el velo islámico, por favor [Voilà]. Estamos en un edificio público, un espacio democrático, la señora tiene toda la libertad de conservar su velo en su casa, en la calle, pero no aquí, no hoy. Por tanto, en nombre de nuestros principios republicanos, en nombre de todas las mujeres que luchan en el mundo por liberarse de la dictadura islámica, le pido que solicite a esta persona que retire su velo. Es la república y la laicidad. La señora tiene toda la libertad de conservar el velo por fuera, en la calle, en su casa, pero no aquí ¡Es la ley de la república! ¡Nada de signos ostentatorios! (France 3 Bourgogne-Franche-Comté, 2019)

Unos segundos después, viendo que la presidenta no se disponía a aceptar su solicitud, Odoul completa: “¡Si esta persona no sale de la sala, no participaremos en lo que sigue de esta sesión!” (France 3 Bourgogne-Franche-Comté, 2019). Y acto seguido se ausenta junto con todos los miembros de su partido. De la confusión y vociferación que siguieron, Fatima dice en una entrevista posterior:

Francamente, estaba ahí sin estar ahí. La única cosa que vi, fue el desasosiego de los niños. Estaban bajo el shock y el trauma, se les ve en el video, no paran de moverse y de voltearse hacia mí. Me decían *¡Pero si es contra ti! ¡Eres tú la que quieren que se quite el velo?* Y yo sonreía. No era para burlarme, como lo escuché después. Primero me reí de la tontería [y por otro

lado] no podía ceder. Si yo entraba en pánico, los niños habrían estado aún más traumatizados. Entonces intenté calmarlos, diciéndoles que los elegidos no se habían puesto de acuerdo. Hubo cosas que se dijeron que solo escuché en el video, porque en ese momento como le digo, yo estaba ahí sin estar ahí, estaba concentrada en los niños. Comenzaba a tener ganas de llorar. En ese momento vi a Nisrine Zaibi y me dijo 'quédate, todos estamos contigo, estás en tu lugar' otros consejeros también me sonrieron, me tranquilizaban y me pedían que no saliera, para no darle razón a Julien Odoul. Pero en ese momento mi hijo se me acerca llorando y de nuevo, sonrío. Pero cuando vi a mi hijo me desmoroné, les dije que no me podía quedar, necesitaba estar sola, temblaba de los pies a la cabeza y me sentía caer. No quería desmoronarme en frente de los niños, así que salí.

Bajé por las escaleras y quedé frente a Karine Champy [elegida del partido Front National] y ahí ella comenzó a atacarme '¿está contenta? ¿logró su cometido?' y comenzó a subir las escaleras gritando. Le dije que si quería hablar, que me hablara como es debido. Ahí vuelve a bajar, furiosa, y se acerca a mí: 'va a ver, vamos a ganar ¡Los rusos van a llegar!' Le confieso que no sé por qué me dijo eso, ella gesticulaba mucho, casi al punto de empujarme. Ahora que lo pienso, estoy segura de que quería provocarme físicamente para que reaccionara. Conservé mi calma y no respondí a la provocación. Eso no le impidió continuar: 'quieres que te empuje ¡¿es eso?!' Le aseguro, tenía una mirada... cuando cierro los ojos, la veo. Esa imagen me persigue. Jacqueline Ferrari, que también es elegida, estuvo presente en la escena y le pidió a Karine Champy que se calmara. También intervino un vigilante, que me tranquilizó. (CCIF, 2019)

Para cuando entrevistan a Fatima, el video mostrando toda la situación en la sala de reuniones ya se ha visto cuatro millones de veces en internet (C à vous, 2019). Del video circula en redes sociales una imagen en particular, que ella narró en su relato.

¿QUÉ ESCONDE EL VELO? EL ISLAM POLÍTICO

Al día siguiente, el ministro de educación Jean Michel Blanquer dijo en una entrevista:

El velo en sí sencillamente no es deseable en nuestra sociedad, no es algo para promover, no está prohibido, pero no debe promoverse. Lo que dice sobre la condición femenina, eso que dice, no es conforme a nuestros valores, sencillamente. (C à vous, 2019)



Imagen 1. Edición digital de la fotografía de Fatima y su hijo.
Fuente: Edición propia de la fotografía de 'Fatima, la acompañante escolar, y su hijo', tomada de La rédaction de LCI (2019).

Mientras que, en una columna del periódico *Figaro*, el periodista Ivan Rioufol dice:

La democracia francesa puede perder contra el islam político [...]. El elegido, constatando que en el público había una acompañante escolar velada, había solicitado que se lo quitara explicando: 'Después del asesinato de nuestros cuatro policías no podemos tolerar este tipo de provocación comunitaria'^[5]. Este altercado iba a despertar el llanto del niño, fotografiado en los brazos de su madre consentidora. En la guerra de las imágenes, la emotividad siempre pasará por encima del argumento racional. Los islamistas no pueden sino satisfacerse de la victoria mediática que pone en la escena la brutalidad de un mal miembro del RN frente al cariño maternal de una mujer ornada de un velo islámico. La victimización hace parte de las armas utilizadas por el islam político (Rioufol, 2019).

Una semana después del incidente, Marlène Schiappa, secretaria de Estado encargada de la igualdad entre mujeres y hombres, propone crear una "carta de la laicidad" para ser debatida por las asociaciones que están financiadas por el Estado, incluyendo las que organizan los paseos voluntarios con madres voluntarias. En entrevista presenta la propuesta diciendo:

Hay que recordar que la laicidad es un principio filosófico, político y jurídico. Podemos debatir sobre lo filosófico y el abordaje político de la laicidad, pero el aspecto jurídico

.....
5 Se refiere al atentado del 3 de octubre de 2019 en la *Préfecture* de policía de París, pero en el registro en video que consulté sobre lo que pasó en el consejo regional, Odoul no hace mención del atentado.

de la laicidad es compartido, es el mismo para todos. Esa es la razón por la que le pedí al Observatorio de la Laicidad, un organismo dependiente del primer ministro cuyo objetivo es aconsejar al gobierno, que nos escribiera una carta de la laicidad (LCI, 2019).

La entrevistadora la insta sobre el problema específico del velo entre acompañantes escolares a lo que ella responde:

Pienso que no es necesario prohibir legalmente el porte del velo en las salidas escolares, ahora, eso no quiere decir que sea deseable hacer la promoción del porte del velo. Puede haber varios sentidos al llevar el velo, puede ser un sentido religioso [...] también puede tener el sentido de un combate político que esté ligado al islam político. (LCI, 2019).

Existen dos puntos de encuentro entre los diferentes actores hasta este punto. El primero es la coincidencia del velo como una imposición del hombre sobre la mujer en la que confluyen Odoul, el elegido, y Blanquer, el ministro de educación. El velo es juzgado inapropiado para *promoverse* porque corresponde a una *condición femenina* que se opone a una *lucha en el mundo por la liberación de las mujeres* que Odoul no duda en nombrar en su discurso. Los valores y la liberación invocadas en este caso resuenan con los eventos de mayo 68 en Francia que establecieron, en la mujer liberada, una estética específica, una mujer que precisamente se permite mostrarse y frente a la cual el velo es un claro opositor. Conviene resaltar que son dos hombres los que traen este punto a colación, mientras que Schiappa había sido de las primeras en responder a Odoul en un tweet que presentan en el programa en el que la entrevistan:

1. Es precisamente humillando madres públicamente frente a sus hijos que se crea comunitarismo
2. La ley de 1905 no prevé eso
3. El RN no está calificado para hablar “en nombre de las mujeres que luchan por sus derechos en toda parte”. Ustedes no son nuestros aliados en ningún lugar. (LCI, 2019).

En ese orden de ideas, Ivan Rioufol y Shiappa, quienes no pertenecen al mismo partido ni poseen la misma ideología política, coinciden en que el velo puede ser una herramienta del ‘islam político’, nuestro segundo punto de coincidencia. Este es un término que se ha referido, durante mucho tiempo, a la mixtura de lo religioso y lo político en los gobiernos de países árabes y que, según Rioufol, Shiappa y Odoul, se trata del proyecto político que ciertos actores quieren traer a Francia. Aclaremos que ningún partido en ese país se declara representante del islam político; ni siquiera personajes en el otro extremo del espectro, como Hadama Traoré, famoso por convocar una manifestación en apoyo al difunto agresor de los policías en el atentado de la *Préfecture* de París. Por el contrario, este término lo usan para hablar de una acción de otros, nunca de sí

mismos; sin embargo, en esta atribución de intereses, los actores pueden ser constantes a pesar de las críticas. De ahí que Odoul calificó, de nuevo, el velo de la acompañante en el edificio del consejo como una “provocación comunitarista” (Quancard, 2019) en una entrevista realizada tres días después del incidente.

El 20 de octubre la presidenta del RN y excandidata presidencial, Marine Le Pen, interrogada sobre la misma cuestión, profundiza:

Sí, deseo que el velo sea prohibido en la integralidad del espacio público [...] Porque nosotros en el Rassemblement National entendimos desde el principio para qué servía el velo y frente al *dénislamisme*⁶ [...] nosotros hemos sido siempre completamente lúcidos. El velo es un marcador ideológico, un marcador identitario. Desde 2004, cuando se preguntó por el velo en los colegios, sabíamos que el velo se multiplicaría y que sería usado como un arma política [...] es una infracción contra la laicidad y el espíritu de la laicidad tal y como está inscrita en nuestra constitución. Basados en esta exigencia de laicidad tenemos la posibilidad de tomar esta decisión (RTL, 2019).

Para este primer grupo, *el islam político* y su complementario en la izquierda (el *dénislamisme*) hacen parte de un mismo fenómeno que engloba desde la madre acompañando a sus hijos a un paseo del colegio hasta un asesinato múltiple que la investigación policial declara con motivaciones religiosas. En este sentido, las mujeres que llevan el velo se presentan no como víctimas de su adoctrinamiento por la vestimenta, sino como cómplices; se les acusa presuntamente de estar haciendo pasar un proyecto político a través de su vestimenta. Para este variado grupo de interventores en el debate público, el velo esconde un proyecto político de grupos islamistas que incluyen asesinos, con la complicidad de mujeres árabes, prensa y políticos de izquierda.

A pesar de ser opositoras políticas, Tanto Shiappa, la primera representante del gobierno de izquierda del actual presidente, como Le Pen, su opositora, hacen referencia a la laicidad como la forma que permite justificar sus acciones. El *aspecto jurídico de la laicidad* es el que le permite a Shiappa decir que lo más conveniente es regular las asociaciones como las de los padres de familia; así como, la laicidad *inscrita en nuestra constitución* le permite a Le Pen continuar con una *exigencia de la laicidad* de nuevas leyes que prohíban el velo en todo el espacio público. De esta manera, Shiappa insiste en que ya existen leyes y organismos para solucionar problemas ligados con secularización;

6 Término acuñado por Alexis Brézet (uno de los interlocutores en el programa en el que interrogo a Le Pen), una semana antes del evento de la acompañante escolar, para hablar de la “negación del islam” que cometen, según él, los políticos de izquierda y la prensa. Lo que comenta el autor de la columna del periódico Figaro es el atentado de la Préfecture de policía de París, en el que un adjunto administrativo de la misma institución asesinó a cuatro policías con un cuchillo y murió baleado por otro grupo de policías

mientras que Le Pen declara que es necesario extender la laicidad a más lugares; es decir, la primera defiende que la laicidad ya está lista para asumir estos peligros, y la segunda, que la laicidad misma está en peligro. Esto demuestra el contraste semántico de la laicidad bien sea como un proceso continuo o como un proceso que puede perfeccionarse y terminarse.

Para cerrar este apartado, presento las palabras del precandidato presidencial del partido Les Républicains (LR) y presidente del consejo regional de Hauts-de-France, Xavier Bertrand, quien dice en una entrevista sobre el velo: “Estoy en pro de prohibir el porte del velo cuando son madres que acompañan las salidas escolares, porque para mí, estamos en la prolongación de la escuela y el velo [ahí] está prohibido” (LCI, 2019). Notemos que, si bien Bertrand ve la salida escolar como una *prolongación de la escuela*, Le Pen está interesada en una prohibición que comprenda *la integralidad del espacio público*.

Así, para este grupo de participantes en el debate, del velo esconde el islam político que, a su vez, engloba todo tipo de fenómenos, desde el terrorismo extremista hasta el activismo político de madres de familia cómplices de su sumisión. Para ellos, la laicidad debe extenderse a todos los lugares que sean necesarios para preservarla; Shiappa piensa que se trata del reglamento interior de asociaciones financiadas por el estado lo que incluye las asociaciones que asignan madres acompañantes en las salidas escolares; Bertrand piensa que se trata de una ley que regule las salidas escolares; y Le Pen piensa que se trata de otra ley que le corresponda a todo el espacio público.

A M A L G A M A S

Tres días después del incidente, entrevistaron a Nageante Belahcen, la presidenta de la Federación de Consejos de Padres de Alumnos (FCPE son sus siglas en francés), en el programa *CàVous*. Anne Elisabeth Lemoine, quien dirige la emisión, interroga a la presidenta de la federación:

Está la ley de 2004: llevar el velo en lugares públicos está autorizado, lo que está prohibido es esconder el rostro en el espacio público, ley que concierne al burka y al nicab. Esta madre de familia llevaba un ¿hijab? que no esconde el rostro ¿es eso? ¿Y que no tiene ninguna significación? (*C à vous*, 2019)

No se puede llegar a decir que no tiene significado, ahí tampoco es donde estamos con la FCPE. Somos, como usted sabe, una organización laica, lo que condenamos es la manera en la que se hizo y sobre todo, el amalgama que se hace alrededor de estas mamás que

acompañan las salidas escolares con un combate que en mi opinión debería estar en otro lugar, contra el islamismo (C à vous, 2019).

Más adelante en la entrevista sucede este intercambio:

AEL: ¿usted promociona el uso del velo?

NB: No se puede decir “promocionar” porque para este caso, recordamos la ley. La ley está también para defender estas madres que acompañan los paseos escolares.

AEL: ¿Eso qué quiere decir, que, si no se autorizaran estas mujeres veladas, habría menos?

NB: Por supuesto que habría menos, en barrios desfavorecidos con frecuencia son las únicas madres disponibles como acompañantes. Yo estoy de acuerdo con que pasen una ley sobre el acompañamiento a las salidas escolares, pero en ese caso ¡Que la educación nacional tome responsabilidad! Que ponga acompañantes que hagan parte de la educación nacional.

AEL: ¿Personal que haga parte de la educación nacional, sometido a la ley de laicidad en el colegio, sin signos religiosos?

NB: Exactamente (C à vous, 2019).

La misma entrevista tiene como invitado a Bernard-Henri Lévy, famoso filósofo y periodista. Sobre el tema él comenta:

BHL: No hay que equivocarse de objetivo, si hay una ofensiva (como lo pienso yo) del islamismo radical hay que ganarla reconquistando los territorios de la república, no estigmatizando los niños y sus mamás, en primer lugar. Hay que ganarla prohibiendo las mezquitas salafistas en Francia, prohibiendo la financiación de mezquitas francesas por potencias extranjeras, esos son los verdaderos problemas.

AEL: ¿Sin prohibir mujeres veladas en las salidas escolares?

BHL: Sin estigmatizar a la mamá y a su niño, humillándolos, expulsándolos. Es un tremendo error político, primero, y una falta moral tal, que la gente se sorprende. Y el tipo del RN, del que ya olvidé el nombre y espero que lo olviden pronto, es el aliado objetivo, el “idiota útil” como se decía antes, de los islamistas más radicales. Este video viral desde hace unas horas ¿cuántos adeptos del islam radical habrá hecho? (C à vous, 2019).

Dos días después de la entrevista a Belahcen, el presidente comenta brevemente que, sobre el tema del porte del velo, encuentra “[...] irresponsable estigmatizar una parte de la comunidad nacional [; dice rehusarse a] hacer amalgamas” (Brossard, 2019) y retoma el término de “hidra islamista” para decir que la sociedad de la vigilancia debe luchar contra ella, aunque el término haya sido a lo mejor mal comprendido y a lo peor instrumentalizado (Berdah, 2019a).

Detrás del velo, hay *amalgamas*, hidras y mixturas que recogen a todos los musulmanes como iguales cuando tienen situaciones diferentes frente al Estado (inmigrantes o ciudadanos),

culturas diferentes (múltiples orígenes), entre muchas otras diferencias. De esta forma, Belahcen recalca tanto la amalgama que recoge las acompañantes, como que el debate debería estar *en otro lugar*, y Lévy dice que lo que sucedió en el consejo regional es un error político porque *se equivoca de objetivo*. El ejercicio de este segundo grupo de interventores en el debate público es marcar fronteras entre unos y otros. La laicidad sigue presente, pero para preservarla; por lo que, proponen garantizar el ejercicio de diferentes religiones y atacar exclusivamente el fenómeno problemático del islam radical.

LO QUE EL VELO DELATA, LO QUE EL VELO DESVELA

Lo que el velo esconde para cada actor es precisamente lo que delata sus intereses. El velo no oculta, así como un *hijab* no oculta el rostro de estas mujeres. Los actores políticos esconden detrás del velo todo lo que necesitan para cambiar las fronteras de lo público.

Detrás del velo, el primer grupo esconde el islam político como un fenómeno compuesto por muchos otros (terrorismo, *dénislamisme* y proselitismo a través de la vestimenta), con el objetivo de hacer el debate cada vez más grande y que las leyes regulen cada vez cosas más grandes, desde los reglamentos autónomos de las asociaciones hasta el espacio público en general. El segundo grupo, por su parte, esconde la estigmatización de un grupo compuesto por muchos otros (madres, ciudadanos, migrantes, terroristas) y, por ello, orientan el debate para que este sea cada vez más pequeño: comunidades, regiones y familias, sin excluir las acciones que golpeen neurálgicamente al terrorismo y no a los ciudadanos. Este es un primer **trabajo fronterizo** que podemos resaltar: entre menos fronteras haya, menos negociaciones tengo que hacer con actores individuales. De modo que mientras los primeros buscan hacer una sola gran frontera para solucionar un gran problema y extender lo público y lo laico; los segundos están luchando por mostrar las múltiples fronteras y negociaciones necesarias para hacer coexistir diferentes grupos dentro de un espacio público (las calles, las salidas escolares) y dentro de otro laico (los servicios de educación).

En este punto conviene preguntarme por mi propio trabajo fronterizo en este texto. Estos dos grupos que he descrito no deben entenderse como grupos que mantienen una frontera definitiva, sino permeable. En ese sentido son más tendencias que grupos, con híbridos como lo es Marlène Shiappa, al mismo tiempo defensora acérrima de la laicidad en contra de la promoción del velo y activista de la solución que se presenta a sí misma como la más susceptible de adaptarse a condiciones locales y regionales en el seno de un gobierno de izquierda. En esa lógica, el velo es usado de formas similares, incluso por grupos políticos que se presentan como diferentes.

LA LAICIDAD, UN TESORO BLANDO

Como he demostrado a lo largo de las citas, todos le otorgan, a la laicidad, algún tipo de relación, bien sea la laicidad como principio o como aquello a lo que no están en contra. Sobre esto, el actual presidente se refirió con especial cautela a la laicidad durante el *Debate con Intelectuales*, llamando la atención de los medios por tomar “[...] quince minutos para responder una sola pregunta” (France Culture, 2019). Más tarde, en plena subida de la polémica del velo de la acompañante escolar, le preguntaron si el velo era deseable en el espacio público a lo que respondió “Llevar el velo en el espacio público no es de mi incumbencia, eso es la laicidad” (Berdah, 2019b). Marine Le Pen, su más notorio rival político, no tardó en responder que

[...] es el Presidente de la República. Es garante de la preservación de la laicidad que es un tesoro francés. Y al mismo tiempo acaba de decir ‘Hay barrios enteros, hay un islam político que a través del comunitarismo busca la secesión de la República’. Y a eso ¿cómo responde? Nada, se lava las manos (Le Figaro avec AFP, 2019).

La laicidad es la que les permite a las diferentes propuestas relacionarse con un hecho *indiscutible*; un hecho *duro* que es la laicidad como principio inalienable de lo francés. Si nos acercamos a este debate desde el relativismo, vemos que todo el debate público hace uso de ella, pero que hace parte no de un hecho *duro*, sino de una construcción *blanda*.

Desgraciadamente, por su alcance, este texto no puede preguntarse por el cómo histórico de la laicidad como lugar de verdad; no obstante, sí puede mostrar que se ha establecido como un hecho indiscutible, una caja negra de la política francesa a la que muchos recurren. Ningún texto de historia que haya revisado hasta ahora enfatiza en la laicidad como una opción estratégica e histórica del país, con alternativas y no como una esencia del Estado francés. Por ello, cuando Shiappa habla de su formación como estudiosa de la laicidad y de los organismos dedicados a este tema que pueden responder a su propuesta está sumando aliados. Lo mismo ocurre cuando Belahcen, la presidenta de la FCPE, defensora del uso del velo en una polémica anterior relativa a las mismas acompañantes (Truchot, 2019), se cuida de decir que hace parte de una organización *laica*. Todos los que participan del debate tienen que respetar este principio ideológico, de lo contrario algún tipo de acción policiva recaerá sobre ellos. En buena parte, ser representantes de una laicidad diferente las exime de ser parte del islam político.

Por lo tanto, el *tesoro* del que habla Le Pen grafica bastante bien la sacralización a la que ha llegado la laicidad, a pesar de todo polisémica. Consecuentemente, quienes intervienen en el debate no pueden repensarse una forma diferente de articular Religión y Estado, sino que están atrapados en la reformulación de fronteras a partir de las luchas anteriores porque las relaciones ya están

institucionalizadas, sacralizadas. De modo que, aunque el tesoro de la laicidad parece imposible de evitar por estar acoplado con la política, el gobierno y el debate público, una aproximación relativista nos invita a pensarlo, tal vez, como un tesoro, pero como un tesoro blando y maleable.

EL TRABAJO FRONTERIZO DEL CUERPO EL CUERPO FEMENINO

Por ahora hemos hablado de lo que sucede en el debate público, centrándonos en las intervenciones televisadas y complementándolo con columnas de opinión. Vimos que el velo no esconde todo, sino que desvela los intereses particulares de cada grupo y que agrupa una retórica. Ahora cabe preguntarnos ¿por qué el debate sobre la lucha contra el radicalismo islámico, que ambos grupos traen en sus discursos, se reubica retóricamente en el velo de una acompañante escolar?

Un primer punto a resaltar es que no hay voces de mujeres que usen el velo en ninguno de estos debates, ellas son *aquello de lo que se discute* y no las que discuten; son un *lugar* y no una voz. La entrevista citada al principio de este texto no es nombrada en ningún periódico de alta circulación; está disponible solo en la página web del Colectivo Francés Contra la Islamofobia (CCIF).

Esta exclusión no es ocasional, sino sistémica, debido a que la laicidad francesa supone un modelo de separación de iglesia y estado en el que es necesaria una asimilación; ello a pesar de que la palabra oficial sea integración, en la que lo cultural y lo religioso del individuo se elimina en la comunidad política para que el Estado opere en la ignorancia de estas diferencias (Roy, 2007). En consecuencia, las diferencias son empujadas a la esfera privada. El velo es automáticamente declarado como proselitismo cuando aparece en la escena mediática.

Esta relación entre esta y otras polémicas sobre el velo es visible para los interventores en el debate. En el mismo programa en el que entrevistaron a Belahcen, otra presentadora intervino para hablar de una polémica anterior:

Las polémicas sobre el velo se suceden. Hace poco más de un año, era Maryam Pougetoux, Presidenta del Sindicato de Estudiantes en la Sorbona, universidad de la que era estudiante, la que aparecía en primera página de la prensa porque llevaba un velo islámico en una entrevista televisada. Gérard Collomb, en ese momento ministro del interior y cultos, había reaccionado fuertemente hablando de proselitismo, reprochándole haber marcado su diferencia con la sociedad francesa. Algunos juzgaban que esta fe visibilizada era incompatible con el sindicalismo, otros veían la marca de un islam político. Recordemos que la ley es clara, el velo no está prohibido en la universidad, las mujeres adultas tienen el derecho a llevarlo si es su escogencia. (C à vous, 2019).

Enseguida Interrogan a Belahcen por haber apoyado a Mariam Pougetoux a lo que responde: “Lo que está prohibido es el proselitismo, es decir, intentar convencer a adultos o niños [...] de adherir a una u otra religión o a una forma de vestirse.” (C à vous, 2019). A lo que Bernard-Henri Lévy disiente al decir:

Evidentemente es proselitismo, no hace falta hablar para ser proselitista ¡Eso es proselitismo! Está claro y una vez más, hay que evitar ser ingenuo, apologético ¿Cuál es la mejor respuesta al proselitismo? Hay dos, la ley cuando existe y cuando no, es el proselitismo contrario, el proselitismo republicano, democrático, ciudadano, esa es la verdadera respuesta (C à vous, 2019).

Fatima no estaba interesada en aparecer en la escena pública, como lo declara en su única entrevista; por lo que se entiende que no haya sido la interlocutora más buscada. En cambio, calificar a la Presidenta del Sindicato como proselitista *sin que haga falta que ella hable*, es una consecuencia de la receta francesa del secularismo, de la laicidad. si Maryam Pougetoux apareció en televisión, no fue en contra de su voluntad sino porque en su posición de presidenta de una organización tenía cosas que decir, a diferencia de Fatima que no solicitó de ninguna forma estar frente a una cámara. A pesar de eso, la escena pública en su totalidad, dependiente de la laicidad para expresar sus puntos, le exige que se quite el velo para entrar. Las mujeres con velo están sistémicamente ausentes de un debate que les pertenece.

Hay que resaltar, además, que los interventores del debate público, al hablar de ellas, usan necesariamente una atribución de intereses sobre las prácticas del velo. Sobre esto quiero aclarar que las prácticas de mujeres musulmanas con su *hijab* muestran ser extremadamente diversas. Existen motivos religiosos resultado de decisiones personales, como también se denuncia que se lleven sin relación con una causa religiosa sino para marcar su identidad religiosa: El imam Tareq Oubrou cuenta, en uno de sus libros, que en una ocasión le propuso a una niña que no abandonara sus estudios únicamente en función de su vestimenta, a lo que ella respondió de inmediato: “[...] bueno, pero ¿cómo más sabrán que soy musulmana?” (Oubrou, 2019, p. 15).

En el semanario *Le Point* entrevistaron a peatonas que declararon que también hay motivos de seguridad: la dejaron de acosar en el transporte público cuando comenzó a llevarlo; motivos estéticos, por moda, sin que esté relacionado con causas religiosas. En contra de la concepción de la imposición automática por familiares o parejas, muchas madres o hermanas mayores ven con malos ojos que sus hijas o hermanas lo lleven, por el rechazo que estas recibieron en su época. Existen casos en los que las parejas les solicitan que se los quiten y las mujeres exigen

que las acepten con *hijab*, así que el velo puede usarse en contra de las voluntades de familias musulmanas y de sus parejas (Gairin y Tissot, 2016).

Para complejizarlo aún más, estudios etnográficos narran cómo las estudiantes musulmanas enfatizan o menguan su sensualidad dependiendo del contexto: en casa, en el colegio, en la “ciudad” (París) o en el barrio (Keaton, 2006). Cuando nos preguntamos por ellas, *la espacialidad de lo secular* adquiere una dimensión totalmente diferente, que no se reduce al espacio público y privado de la política laica y la religión. Las prácticas del velo están en el centro de múltiples rechazos; los que hacen radicales islamistas, los que hace la sociedad francesa, los que hacen sus familias y los que hacen sus parejas, y ninguno de estos rechazos es de por sí homogéneo; por lo que una familia o una comunidad religiosa puede propender al uso o a la eliminación de esta prenda. En consecuencia, las decisiones que toman respecto al velo tienen múltiples efectos; les permite evitar ciertos problemas, como el acoso, mientras generan rechazos de otros actores. En general, se constituyen en historias variables y personales que merecen estudio para no ser ingenuos en la atribución de intereses⁷.

Así, el cuerpo femenino, el de Fatima, el de Maryam Pougetoux, es el espacio de debate sobre el “deber ser” de esos cuerpos. Las mujeres de las que se habla están supremamente mal representadas, es un ejemplo de cuando *el cuerpo de la mujer es el campo de batalla para hombres en el poder*, parafraseando una cita de Pinar Ilkkaracan (citada en Hancock, 2008), feminista turca.

Una trayectoria histórica ubicó, en primer lugar, la concepción hegemónica de mujer liberada en una mujer que se muestra y, en segundo lugar, la concepción hegemónica de un Estado neutro en la ausencia de signos religiosos. Desde ahí se lee el cuerpo velado que se convierte en objeto de debate y recoge todos los malestares seculares de la posición hegemónica, incluyendo el islam radical.

EL CUERPO CIUDADANO

Una trayectoria adicional para explicar por qué el debate sobre el islam radical se reubica en el velo y las escuelas está en el papel que tienen estos lugares para los ciudadanos franceses. Una parte de las tensiones alrededor del velo está en que las colonias francesas no fueron sujetas a la laicidad, sino que los inmigrantes chocan contra ella al llegar al país. Esto es particularmente problemático cuando las familias musulmanas llevan varias generaciones en Francia y han adquirido la nacionalidad francesa, una situación que crea mujeres de frontera (Anzaldúa, 2012) que no se sienten reconocidas como enteramente francesas y tampoco como enteramente senegalesas, argelinas, etcétera (Keaton, 2006).

7 Aun cuando se cree un espacio para que estas mujeres tengan voz mediática y política, lo harán a través de portavoces que deben poder entender y sortear, en los discursos, lo complejo y lo variable de estas prácticas.

El colegio es precisamente un espacio donde esta tensión se manifiesta, donde lo cultural no es privado, generando la incomodidad del sistema laico. El colegio es un espacio donde la definición de fronteras es clave, porque algunos declaran que no es un espacio entre lo privado y lo público, un espacio neutro, sino un espacio que tiene el objetivo de *neutralizar* lo privado (Hancock, 2008) alineándose con la *asimilación* francesa que suprime los signos religiosos. Sin embargo, para las estudiantes, el colegio es un lugar clave de reivindicación, un lugar en el que pueden recibir reconocimiento por los estudios, mientras que otros aspectos de su vida están controlados por una variedad de actores (familia, Estado, autoridades locales, educativas). El colegio es el lugar en el que ellas adquieren la parte de reconocimiento que coincide con su ciudadanía. Trica Danielle Keaton dedica un capítulo de su libro *Muslim Girls and the Other France: Race, Identity and Politics* que profundiza merecidamente este tema. A manera de ilustración retomo una de las citas de una estudiante que participó en el estudio de la autora para presentar el capítulo:

To be a Muslim girl, for me, only means having a different religion. Otherwise, I'm not any more different than a Christian or a Jewish girl. But it's true that at the family level, and especially at the father level, I can't do the same things as any other girl. For a Muslim girl the only way to get ahead, to show her true worth, is through her studies!⁸ (Keaton, 2006, p. 157)

FRONTERAS SECULARES DEL VELO (SÍNTESIS)

Existe una frontera marcada sobre el cuerpo de las estudiantes y madres acompañantes entre el Estado laico y su cultura musulmana. Ellas la viven de maneras muy variadas; en algunos casos son flexibles y en otros, rígidos. Viven cotidianamente espacios que se abren o se cierran a través del velo; tienen una espacialidad de lo secular propia, que responde a la identidad fluida en la que se encuentran porque no se las acepta como enteramente francesas o extranjeras. A pesar de eso, el discurso político hace entrar ese mismo cuerpo como campo de batalla y le impide tener cualquier voz. La laicidad instaurada a nivel cultural e institucional está pensada para extraer todo signo religioso del debate público; pero en esa medida, excluye voces específicas. Todos los participantes del debate se sientan sobre la laicidad para justificar sus propuestas, aunque la interpretación de la laicidad siga siendo variable. Es un lugar de verdad que le permite hablar a los que hablan y le impide hablar a las que llevan el velo.

.....

8 Ser una chica musulmana, para mí, solo significa tener una religión diferente. De lo contrario, no soy más diferente que una niña cristiana o judía. Pero es cierto que, a nivel familiar, y especialmente a nivel paterno, no puedo hacer las mismas cosas que cualquier otra niña. Para una niña musulmana, la única forma de salir adelante, de demostrar su verdadero valor, ¡es a través de sus estudios! (Traducción propia)

En este escenario, se despliegan por lo menos dos retóricas. Una de ellas asocia el velo con el islam político, un fenómeno complejo que presuntamente atenta contra la laicidad (una laicidad en riesgo). Frente a esta amenaza, las soluciones a nivel nacional son, según este grupo, urgentes. La laicidad, dicen, le compete no solo al gobierno y a los servicios públicos, sino a todo lo que sea público; por lo que se quiere colocar una sola frontera con la religión. La otra retórica se asocia con amalgamas y mezclas de la población musulmana, la cual se presentan como una unidad sólida pero que, en realidad, se componen de varios grupos. Aquí, invitan a marcar las fronteras entre grupos practicantes de la fe musulmana; a responder a cada uno de manera diferente; y a multiplicar las fronteras con la religión a partir de una laicidad ya existente en lo legal (una laicidad como un proceso continuo).

Con base en lo anterior, es conveniente decir que la secularización puede ser entendida como la intervención de diferentes actores para crear lugares e instituciones, desde los cuales se hacen sus reclamos de verdad: la laicidad es uno de esos lugares, institucionalizado y sacralizado. Es un elemento en contra, no a favor, de las nuevas relaciones que hoy Francia se quiere plantear entre religión y estado porque define un costo altísimo al disentir con ella. Los actores políticos están atrapados en la reformulación de fronteras entre lo laico y lo religioso, en la búsqueda de una *dureza* definitiva de la laicidad (una forma unívoca de entenderla) que no encontrarán en el debate. Podríamos decir que, en estos debates, no hay auténticos mecanismos de cierre, aunque una ley pueda darle *dureza* a una propuesta. En cambio, si el debate asumiera que la laicidad es *blanda*, construida por los actores ¿no habría mayores libertades para proponer soluciones? ¿no permitiría esto ver qué desventajas ha traído la *singularidad francesa*? Se trata de pensar una política que no busca desacreditar, exponer o revelar⁹ (en este caso lo que esconde el velo), como si se tratara de destruir constantemente los símbolos de los opositores, sino de declarar aquello que se sacraliza mediante gente, leyes y teorías. Tal vez una mirada como esa, que no sacralizara la laicidad pero que admitiera su poder, podría darles voz a las mujeres que, en vez de definir la frontera en el debate, la viven en su propio cuerpo, la encarnan.

REFERENCIAS

Anzaldúa, G. (2012). *Borderlands. La frontera, The new mestiza* (4ta ed.). Aunt Lute.

Berdah, A. (15 de octubre de 2019a). Islam: Macron trouve «irresponsable de faire des amalgames et de stigmatiser». *Le Figaro*. <https://bitly/2ZIZvmX>

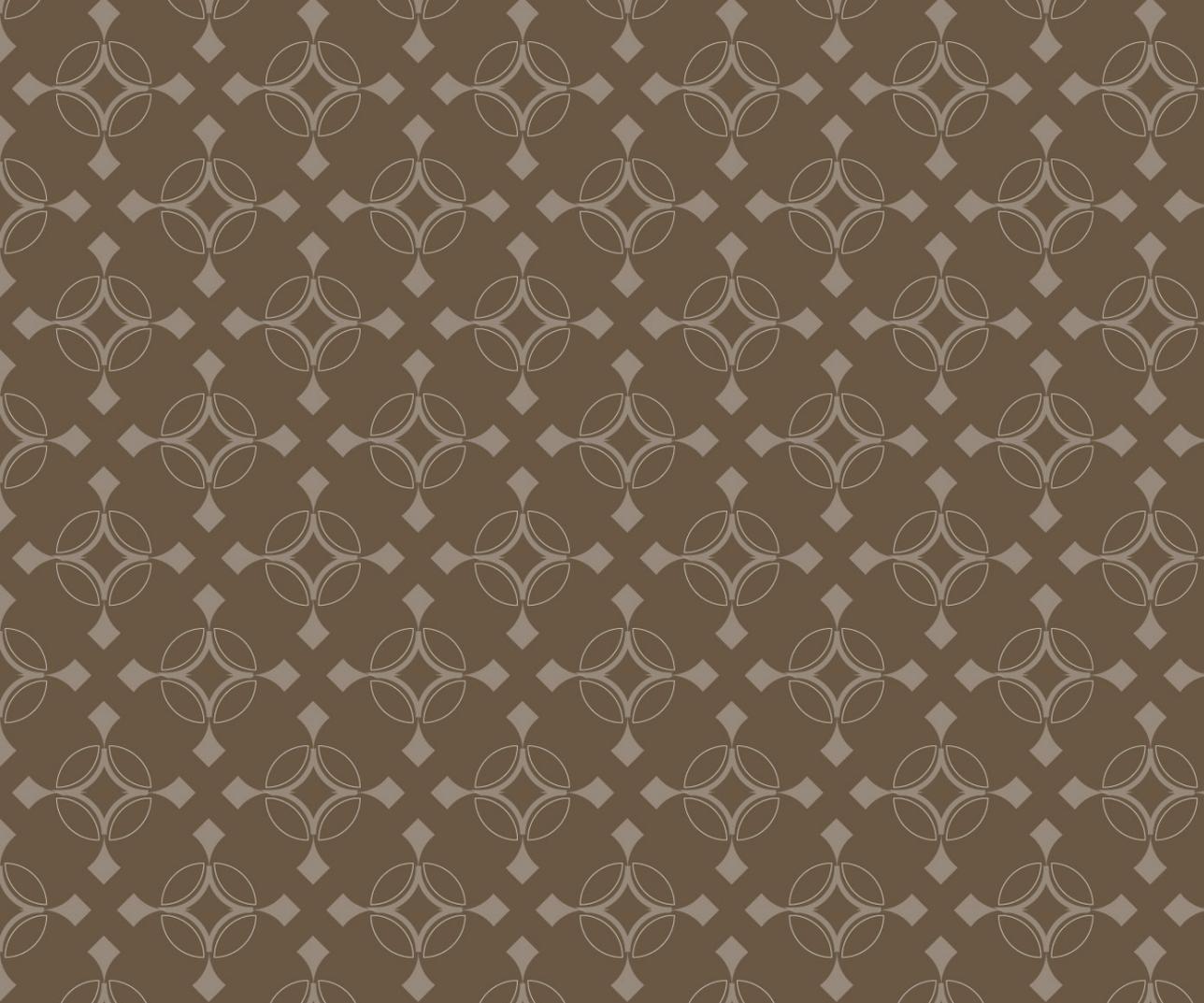
.....

9 “Those we were following were never simply tearing down idols, burning fetishes, debunking ideologies, exposing scandals, breaking down old forms but also were putting ideas onto pedestals, invoking deities, proving facts, establishing theories, building institutions” (Latour, 2005)

- Berdah, A.** (24 de octubre 2019b). Macron: «Le port du voile dans l'espace public n'est pas mon affaire». *Le Figaro*. <https://bit.ly/2ZuzqHM>
- Brossard, J.** (16 de octubre de 2019). Voile en sortie scolaire: Emmanuel Macron met en garde contre des «amalgames». *BFM TV*. <https://bit.ly/31dPRcq>
- C à vous** (14 de octubre de 2019). *Port du voile : la vidéo qui choque ! - C à Vous - 14-10-2019* [Archivo de Video]. YouTube. <https://bit.ly/3GvoFpP>
- CCIF.** (15 de octubre de 2019). *Entretien exclusif avec Fatima E.: «Je ne voulais pas craquer devant les enfants».* *DIJONCTER.INFO. Site participatif – Infos des luttes Dijon et alentours*. <https://bit.ly/3bm9CGq>
- Erner, G.** (Productor). (14 de octubre de 2019). *En France, le voile voile tout...* [Podcast]. France Culture. <https://bit.ly/3pPW88s>
- France 3 Bourgogne-Franche-Comté.** (11 de octubre de 2019). *Polémique autour du port du voile: Julien Odoul (RN) quitte la séance du Conseil Régional de BFC* [Archivo de Video]. YouTube. <https://bit.ly/3waoT0p>
- France Culture.** (18 de marzo de 2019). *Loi de 1905: la laïcité selon Emmanuel Macron lors du débat avec les intellectuels* [Podcast]. France Culture. <https://bit.ly/3GxHo3Y>
- Gairin, V. y Tissot, P.** (29 de septiembre de 2016). Islam: pourquoi elles portent le voile. *Le point*. <https://bit.ly/3bnhw7>
- Gauchet, M.** (2014). *La religion dans la démocratie*. Gallimard Education.
- Gesbert, O.** (16 de octubre 2019). *La grande table des idées. Laïcité: Une histoire millénaire ?* [Podcast]. France Culture. <https://bit.ly/3jL0j1d>
- Gieryn, T. F.** (1983). Boundary-work and the demarcation of science from non-science: Strains and interests in professional ideologies of scientists. *American Sociological Review*, 48(6), 781-795.
- Hancock, C.** (2008). Spatialities of the Secular: Geographies of the Veil in France and Turkey. *European Journal of Women's Studies*, 15(3), 165-179. <https://doi.org/10.1177/1350506808091502>
- Keaton, T. D.** (2006). *Muslim girls and the other France: Race, identity politics and social exclusion*. Indiana University Press.
- La rédaction de LCI.** (13 de octubre del 2019). Jean-Michel Blanquer: "le voile n'est pas souhaitable dans notre société". *LCI*. <https://bit.ly/3GDue4O>
- LCI.** (18 de octubre de 2019). *L'interview Politique: Marlène Schiappa* [Archivo de Video]. YouTube. <https://bit.ly/3pOMSBf>
- Le Figaro avec AFP.** (25 de octubre de 2019). Port du voile: Macron s'en «lave les mains», accuse Marine Le Pen. *Le Figaro*. <https://bit.ly/3mmlxUZ>
- Oubrou, T.** (2019). *Appel à la réconciliation! Foi musulmane et valeurs de la République française*. Plon.
- Quancard, J.** (14 de octubre de 2019). «Provocation communautariste»: malgré la polémique, Julien Odoul persiste et signe. *CNEWS*. <https://bit.ly/3nzzePS>

- Raynaud, P.** (2019). *La laïcité. Histoire d'une singularité française*. Gallimard.
- Rioufol, I.** (14 de octubre de 2019). L'islamisme gagne en se victimisant. *Le Figaro*. <https://bit.ly/2XYbvQH>
- Roy, O.** (2007). *Secularism confronts islam*. Columbia University Press.
- RTL.** (22 de octubre de 2019). *Le Grand Jury de Mary Le Pen* [Archivo de Video]. YouTube. <https://bit.ly/318Eanb>
- Smith, C.** (2003). *The secular revolution: Power, interests, and conflict in the secularization of American public life*. University of California Press.
- Truchot, O.** (24 de septiembre de 2019). *Mère voilée: la FCPE assume son affiche - 24/09* [Archivo de Video]. BFMTV. <https://bit.ly/3pPFhT9>





ENSAYOS



LAS INSTITUCIONES DISTRITALES COMO PARTE DEL *CONTINUUM* DE VIOLENCIAS HACIA LAS PERSONAS CON IDENTIDADES DE GÉNEROS NO NORMATIVAS EN EL MARCO DE LA CUARENTENA POR EL SARS- COV-2¹

Julián David Rodríguez Herrera ²

RESUMEN

En el marco de la cuarentena por la pandemia del SARS-COV-2, en la ciudad de Bogotá, capital de Colombia, se presentaron diferentes casos de violencias basadas en género. Por ello, este trabajo busca mostrar cómo algunas instituciones gubernamentales son perpetuadoras de la violencia basada en identidades de género no normativas, por medio del análisis de tres casos puntuales ocurridos desde el comienzo del confinamiento: la medida 'pico y género', la muerte de Alejandra Monocuco y los ataques a las trabajadoras sexuales trans en la localidad de Santa Fe.

Palabras clave: Covid-19, *Continuum* de violencia, Bogotá, Identidad de género.

ABSTRACT

In the context of the quarantine due to the SARS-COV-2 pandemic, in the city of Bogotá, capital of Colombia, there were different cases of gender-based violence. Therefore, this work seeks to show how some governmental institutions are perpetrators of violence based on non-normative gender identities, through the analysis of three specific cases that occurred since the beginning of confinement: the 'peak and gender' measure, the death of Alejandra Monocuco and the attacks on trans sex workers in the town of Santa Fe.

Keywords: Covid-19, Violence *Continuum*, Bogota, Gender Identity.

1 Este documento corresponde a un trabajo de escritura realizado para la asignatura Taller de Textos I, durante el primer semestre del 2020.

2 Estudiante del pregrado en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. Contacto: jdroduguezh@unal.edu.co

“Vivir como persona trans en este mundo es un arte de sobrevivencia, profunda lucha y resistencia todos los días, desde cuando nacemos —las violencias multiniveles, sistemáticas, familiares e institucionales— hasta el momento en que morimos.”

(Red Comunitaria Trans [@redcomunitariat], 30 de mayo de 2020)

El presente escrito tiene la intención de mostrar cómo, en el marco de la cuarentena causada por la pandemia debido al SARS-COV-2 en la ciudad de Bogotá, capital de Colombia, algunas de las instituciones distritales son parte y han perpetuado el *continuum* de violencias en personas con identidades de género no normativas. Para lograr esto, se tomarán y analizarán tres situaciones de violencias contra este grupo de personas, cada una mostrando de qué forma las violencias son sistemáticas y en razón de una condición diferenciada por su identidad: primero, se abordará la medida de ‘Pico y Género’, promulgada por la Alcaldía Mayor de Bogotá; luego, se presentará el caso de Alejandra Monocuco, seguido del ataque, por parte de policías, hacia mujeres trans de la Localidad de Santa Fe, ocurrido el día 20 de junio de 2020. Finalmente, se terminará con una breve conclusión.

Como sociedad hemos vivido en un marco de conflicto armado que ha generado un *continuum* o circularidad de violencias, en razón de la identidad de género o el sexo (Bautista, Capacho y Martínez, 2018). En específico, para las personas con identidades de género no normativas, esta circularidad se ve claramente expresada en una cadena sistemática de violaciones de derechos y opresiones, tanto en el plano de actos de rechazo (invisibilización, olvido, silencio), como en el plano de actos de eliminación física (“limpieza” social, desplazamiento forzado, daños físicos). Así, este *continuum* lleva a que:

Los discursos y las prácticas de exclusión y de violencias en contra de quienes se apartan de la norma heterosexual, han resultado en una naturalización de las mismas, por ende, su invisibilización y las consecuentes dificultades para que las instituciones estatales y la sociedad civil las reconozcan, prevengan y atiendan. (CNMH, 2015, p. 122).

Por lo tanto, se demuestra que este *continuum* es producto, y a la vez productor, de la estigmatización por los discursos de odio y exclusión hacia las personas con identidades de género no normativas, puesto que la circularidad hace que estos discursos se normalicen y, al normalizarse, las prácticas de violencia continúan su circularidad, convirtiéndose en un ciclo interminable y vicioso de violencias que se apoyan y se perpetúan sobre ellas mismas.

Lo anterior se refleja en la medida de ‘pico y género’, promulgada por la Alcaldía Mayor de Bogotá, en cabeza de la alcaldesa mayor Claudia López, a través del Decreto 106 de 2020.

Si bien la medida, según el Instituto distrital de la participación y acción comunal (IDPAC), dice que “[...] las personas que deban salir de sus hogares para abastecerse en alimentos, bebidas, elementos de aseo, limpieza; vueltas bancarias o notariales, lo harán de acuerdo a su identidad de género [sic.]” (Editor Web, 2020), en su implementación se vio que algunas personas con una identidad de género no normativa fueron violentadas y maltratadas por parte de las autoridades distritales y la gente del común. Por ejemplo, el 18 de abril, en la localidad de Ciudad Bolívar la esteticista trans Daian Nikol Villalobos fue atacada en la calle por un hombre al responderle una burla que aguijía que ella no debería estar en la calle pues era un día impar³. Así pues:

El caso de Nikol también corrobora la certeza que tienen las organizaciones sociales de que el Pico y Género atiza la violencia discriminatoria. Y algo adicional: que esa violencia no solo puede provenir de la institución policial, sino que es un dispositivo latente en una sociedad para la que es difícil entender la diferencia entre sexo, identidad de género y orientación sexual⁴. (Maldonado y Murcia, 2020).

Entonces, es claro cómo, en este caso, la Alcaldía Mayor de Bogotá fue partícipe de esta circularidad, al desconocer tanto la situación de riesgo en la que pone a las personas no normativas, como la realidad en la que se mueven dichas personas. Esto último se evidencia al no considerar las reacciones que tendrán los ciudadanos al ver su normalidad alterada. Así, es claro por qué Daniela Maldonado, mujer trans, asevera que:

A nosotras no se nos permite estar en la ecuación porque somos un grupo aparte: las trans están por allá en su propio mundo haciendo cosas trans en su lugar trans. Que se acomoden en su grupo, pero que no vayan a entrar en la normalidad porque lo joden todo. (Medinaceli, Alzate, Giuseppe, Peralta y Restrepo, 2020, p. 63).

El segundo caso es el de Alejandra Monocuco, una mujer trans, trabajadora sexual y seropositiva que murió en la madrugada del 29 de mayo de 2020 por la negligencia de parte de los paramédicos que acudieron a un llamado de emergencia en ambulancia. Ese día Alejandra se estaba ahogando por ser un posible caso de Covid-19; sin embargo, su riesgo era aún mayor debido a que era una persona inmunosupresora. Por ello, se planea que “[...] las de salud de la capital

.....
3 Los días impares salían las mujeres. Los días pares, los hombres.

4 El sexo corresponde a cuestiones genéticas y biológicas; la identidad de género, a aquella expresión de identidad psicológica y sociocultural y, la orientación sexual, hacia el género hacia el cual se sienta atraído. (Maldonado y Murcia, 2020).

colombiana la dejaron morir al no prestarle debida atención.” (Arias, 2020) porque cuando los paramédicos que acudieron al llamado se enteraron de que ella era ceropositiva no le prestaron la atención que ella requería.

De esto, se encuentran, al menos tres aspectos interseccionales⁵ que son muestra de la discriminación que sufrió Alejandra, y que, prevalecen en la actitud negligente de los paramédicos: ser una mujer trans, ser trabajadora sexual y ser seropositiva. Todo esto, la llevó a verse inmersa en un sistema de opresión y de rechazo que, en últimas, la condujo a la muerte. Adicionalmente, el silencio por parte de la administración distrital, aunado a los comunicados contradictorios y mentirosos⁶ de la Secretaría de Salud de Bogotá son una clara muestra de cómo, en este caso, las instituciones de salud capitalinas siguen perpetuando el *continuum* de violencias.

De ahí que, se sustenten las diferentes manifestaciones de desagrado y protesta, como la de la Red Comunitaria Trans en Twitter, al aseverar que “Esto se llama transfobia institucional. Alejandra la mató la transfobia y la serofobia. #JusticiaParaAlejandra” (Red comunitaria Trans, 2020). Es claro que, en la muerte de Alejandra, estos vectores (ser trans, ser seropositiva) fueron determinantes en su muerte por negligencia. Además, el cuerpo de Alejandra, en plena crisis sanitaria, fue ignorado por las autoridades por más de quince horas, mostrando así, como dice Butler (2010), que “[...] hay «sujetos» que no son completamente reconocibles como sujetos, y hay «vidas» que no son del todo —o nunca lo son— reconocidas como vidas.” (p. 17), puesto que “[...] los marcos que asignan reconocibilidad a ciertas figuras de lo humano están asociados a unas normas más amplias que determinan cuál será y cuál no será una vida digna de duelo” (Butler, 2010, p. 96). Ello deja ver que Alejandra fue rechazada e invisibilizada como sujeta por parte de las instituciones de salud y, por lo tanto, dentro de los marcos de ‘reconocibilidad’ institucionales, su muerte no es “digna de duelo”.

En tercer lugar, se encuentra un ataque de ciertos policías hacia las mujeres trans de la Localidad de Santa Fe el día 20 de junio de 2020. Así,

Las mujeres trans del barrio Santa Fe en el centro de Bogotá aseguran que el ataque policial de ayer al amanecer no es el primero, sino uno más en una cadena de extorsión y homofobia que caracteriza su comportamiento hacia ellas. El ataque típico incluye armas de

5 De acuerdo con Muños

[...] el análisis interseccional aborda las formas de violencia u opresión de las mujeres como un nexo o nudo donde la pobreza y el empobrecimiento de las mujeres afecta de manera diferenciada a las mujeres en función de categorías como género, raza, etnia, sexualidad, edad, entre otras. (2011, p. 11)

6 El 3 de junio de 2020, la Secretaria de Salud sacó un comunicado excusándose por el comunicado emitido el 29 de mayo de 2020, en el cual intentaban encubrir la negligencia de los paramédicos.

balines, que los policías no deberían portar, con las que las hieren en las caderas, que en su mayoría son implantadas, para provocarles una infección. (UNO, 2020, 00:00-00: 24).

En este caso, es explícita la violencia y la opresión a las que se ven expuestas las personas trans en virtud de sus condiciones laborales; destacándose el hecho de que, durante la cuarentena que pretendía mitigar el riesgo de contagio entre la población, ellas tuvieron que salir a ejercer su labor, incrementando la probabilidad de contagio por el contacto, propio de su labor; así como que el gobierno distrital no les esté brindando una mayor ayuda monetaria o de otra índole.

Ante esto, la Personería de Bogotá asevera que “[...] ha documentado que la respuesta institucional para menguar los efectos negativos del aislamiento sobre el mínimo vital de estas personas ha sido tardía e insuficiente” (2020). Además, las situaciones laborales nos son las más idóneas, pues “Aunque no hay una cifra oficial sobre cuántas personas LGBTI tienen trabajos informales, la Escuela Nacional Sindical y la Corporación Caribe Afirmativo calculan que por lo menos el 50 % de las personas de la comunidad están en esta condición” (Parada y Ardila, 2020). Lo cual da cuenta de que las personas trans gozan de unas condiciones laborales precarias sin alguna seguridad sanitaria, monetaria, etc. Todo ello demuestra, no solamente la transfobia y la homofobia por parte de la policía, una institución del estado, y el abandono por parte de la Alcaldía hacia este grupo de personas; sino también cómo ambos entes gubernamentales son perpetuadores del *continuum* de violencias; uno, en forma de actos de eliminación física y, el otro, con actos de rechazo.

Así, es claro que existe una legitimación de la violencia que lleva a que “[...] se invisibilizan las victimizaciones sobre estas personas [con identidad de género no normativas] haciéndolas ver como pecadoras, enfermas, portadoras de VIH/SIDA o destructoras del orden social y sus instituciones.” (CNMH, 2015, p. 114). Es decir, no solo son un grupo de personas que están expuestas a ser víctimas, sino que también sus victimizaciones son silenciadas e ignoradas, logrando así revictimizarlas, manteniendo el continuum de violencias que existe sobre ellas, pues, tanto la victimización, como la invisibilización y la revictimización están dentro de esta circularidad de violencias.

En conclusión, entes distritales gubernamentales (Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Salud, paramédicos, policías, entre otros) son parte de este continuum de violencias, que continúan perpetuándolas en el marco de la cuarentena por el SARS-COV-2. Bien sea con actos de rechazo, como la invisibilización de Alejandra Monocuco, con su muerte y el olvido de su cuerpo, como las condiciones de las trabajadoras sexuales de la Localidad de Santa Fe o la falta de conocimiento del riesgo que acarrearía la medida de ‘pico y género’; bien sea con actos de eliminación física, como la violencia de los policías hacia las trabajadoras sexuales trans o la violencia hacia Nikol Villalobos por parte de su vecino.

La solución para que esta circularidad de violencias no siga ocurriendo se encuentra en medidas claras, desarrolladas a mediano y largo plazo, y enfocadas en tres aspectos. En primer lugar, se tiene que cortar este *continuum* desde la educación en colegios, universidades, gente del común e instituciones gubernamentales, porque de esta forma es que la segregación e invisibilización, como parte de esta circularidad, se van a empezar a romper, deteniendo así el ciclo de violencias. En segundo lugar, no obstante, considero pertinente que haya procesos educativos para ambas partes a fin de dar a conocer a ese otro con el que se puede enfrentar cualquier persona, independientemente del rol que desempeña en la sociedad; y, así, la discriminación y la violación de derechos fundamentales contra las personas que no hacen parte de lo que se considera “normal” se elimine o, al menos, reduzca considerablemente. Hay que dar cuenta de que han sido víctimas de violencias y que necesitan un apoyo más constante y directo por parte de las instituciones gubernamentales, en vez de que estas instituciones las invisibilicen. Por último, es fundamental generar fuertes reprimendas hacia entes del estado que mantengan este *continuum* de violencias de forma activa.

REFERENCIAS

- Arias, D. (08 de junio de 2020). Familia de mujer trans fallecida en Bogotá asegura que “la dejaron morir ahogada”. *La FM*. <https://bitly/3pQAb9o>
- Bautista, A., Capacho, B. y Martínez, M. (2018) *Posconflicto y violencia sexual. La garantía de la interrupción voluntaria del embarazo en los municipios priorizados para la paz*. Documentos Dejusticia 45. Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad, Dejusticia.
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra: las vidas lloradas*. Paidós Ibérica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015) Aniquilar la diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano. CNMH - UARIV - USAID - OIM.
- Decreto 106 de 2020 [Alcaldía Mayor de Bogotá]. Por el cual se imparten las órdenes e instrucciones necesarias para dar continuidad a la ejecución de la medida de aislamiento obligatorio en Bogotá DC. 08 de abril del 2020.
- Editor Web. (10 de abril de 2020). Pico y género: la nueva medida de circulación de personas en Bogotá. *Instituto Distrital de la participación y acción comunal (IDPAC)*. <https://bitly/3ErpY7d>
- Maldonado, J. y Murcia, M. (3 de mayo de 2020). Burlas, discriminación y puñaladas: la violencia que revela el Pico y Género. *El Espectador*. <https://bitly/300wrHu>
- Medinaceli, A., Alzate, S., Giussepe, R., Peralta, A. y Restrepo, M. (2020) *Encorazonadas. Memorias trans desde el barrio Santa Fe*. La Pola Cartonera.
- Muñoz, P. (2011). *Violencias Interseccionales. Debates feministas y marcos teóricos en el tema de pobreza y violencia contra las mujeres en Latinoamérica*. Central America Women’s Network (CAWN).

Parada, V. y Ardila, M. (9 de mayo de 2020). Así vive la población LGBTI la pandemia. *El Espectador*. Bogotá. <https://bitly/2YkqXqv>

Personería de Bogotá. (2020). Ataque a mujeres trans. *Guardianes de tus derechos. Personería de Bogotá D.C.*. <https://bitly/3qimqQG>

Red Comunitaria Trans [@redcomunitariat]. (n.d). *Tweets* [Perfil de Twitter]. Twitter: <https://twitter.com/redcomunitariat>

Secretaría de Salud de Bogotá. (3 de junio de 2020) *Comunicado de Prensa* [por la muerte de Alejandra Monocuco]. <https://bitly/3qimqQG>

UNO. (21 de junio de 2020). *Personas trans de barrio Santa Fe, en Bogotá, denuncian crueldad y ataques policiales* [Archivo de Video]. Noticias UNO. <https://bitly/3q6GKEM>



BODY POSITIVE: HISTORIA, TRASTORNOS Y CRÍTICA

Sarah Vivianne Chavez Muñoz ¹

El mundo contemporáneo ha visto un acelerado cambio en relación con la apreciación y valor que se le da al cuerpo; sin embargo, desde una perspectiva histórica, las dinámicas sobre las que funciona la mentalidad humana entorno a los cuerpos y las jerarquías que se imponen acerca de un valor estético no han sufrido gran transformación en cuanto a estructura y funcionalidad.

De esto precisamente trata el video “TODO sobre el Body Positive: historia, trastornos y crítica”, publicado el año pasado en mi canal personal, con el que busco dar a conocer el tema a un público amplio, y tal vez escéptico, mientras construyo un espacio entre las variantes que existen en el movimiento. Adicionalmente, es importante anotar que la motivación original del video fue desde mi proceso y experiencia personal, unida a una preocupación por mujeres de mi alrededor que, como yo, han sido víctimas de comportamientos que refuerzan conductas y pensamientos negativos, contribuyentes de una sociedad patriarcal que condiciona al cuerpo, que lo oprime, lo juzga y lo capitaliza en nombre de la belleza; de una belleza con un significado deformado, y que aun así seguimos perpetuando.



<https://www.youtube.com/watch?v=MdDRKZ4pziY>
TODO sobre el Body Positive: historia, trastornos y crítica

METODOLOGÍA

La elaboración del video requirió un trabajo de semanas: el diseño de un esquema base, la investigación correspondiente en línea, la elaboración del guion, la grabación del video y la edición final, donde incluí recursos que complementan el contenido. Sin mucho más que añadir al respecto, me parece importante resaltar la interpretación acústica presente en cada banner: “*Strauberry Shortcake*” de Melanie Martínez, colaboración especial de un amigo cercano. La canción critica la cosificación de la mujer y la presión ejercida sobre los cuerpos femeninos. También es significativo anotar que mi segunda opción, “*Orange Juice*”, trata temas como la bulimia, trastorno normalizado en la cultura popular de las secundarias, y la sororidad, una manifestación del soporte femenino como ayuda en la construcción de una autoconcepción positiva del cuerpo.

.....
¹ Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Contacto: pdorduzr@unal.edu.co

CONTENIDO TEÓRICO

Después de presentar el tema del video, definí el *Body Positive* como un movimiento que nace en el siglo XX bajo el liderazgo de personas consideradas como gordas u obesas, como una reivindicación que busca cuestionar los cánones establecidos de belleza y reevaluar la relación cuerpo-sociedad, pensando que tanto las exigencias o expectativas corporales sociales, como los estereotipos son excluyentes y discriminatorios, causantes de inconformidades dañinas con nuestras corporalidades. Así, el *Body Positive* exige mayor representación de la problemática en los medios para que se genere conciencia.

Por esto, decidí listar esos comportamientos tóxicos aún replicados para evidenciar cómo nuestra cotidianidad está saturada de refuerzos negativos hacia nuestro cuerpo: dietas, memes, comentarios en reuniones sociales con amigos y familiares, etc.; espacios que replican críticas, jerarquías y categorizaciones destructivas mientras propagan una insatisfacción con la forma y el peso. Considerando esto, cuestioné el uso recurrente de la palabra “normal” y su tergiversación. En detracción de la singularidad, lo normal no es lo diverso; lo normal se convierte en un único tipo, una casilla pequeña y delimitada en la que no cabe casi nadie y que solo crea inseguridades a su alrededor.

Con esto como base, realicé un recorrido por la historia y algunos modelos del “cuerpo perfecto”, apoyada en el experimento de Cassey Ho en Instagram, proponiendo una revisión de la trayectoria de imaginarios sociales en torno a la belleza. Primero, evidencié como el Renacimiento buscó la “armonía de las proporciones” en la contemplación de lo redondo en las formas; en seguida presenté un contraste importante con la acelerada transformación de los ideales del siglo XX. La década de los 20 exhibió una ruptura impresionante con la imagen de ‘lo femenino’ al marcar una fuerte tendencia de siluetas largas y rectas; más adelante, en los 50, la difusión mediática contribuyó en la consolidación de la figura “hourglass” [reloj de arena], mientras que alimentaba, con un refuerzo de lo sensual, el crecimiento de empresas como Playboy y Barbie. Luego, en los 90, la corriente estética *heroin chic*² destacó la extrema delgadez en las portadas, y evolucionó con algunos cambios hasta las pasarelas de Victoria’s Secret. En último lugar, el modelo vigente se presenta como una alteración trascendental de sus antecesores con una voluptuosidad y delgadez amalgamadas.

Además, con el fin de *des-occidentalizar* los ejemplos y evitar generalizaciones hablé del colorismo en Asia, las dietas para subir de peso en Mauritania y el *khol*³ para los ojos y la barba en Egipto; ejemplos que no solo ilustran la incidencia del contexto sociopolítico y cultural en

2 Esta es una corriente estética en la que el cuerpo de las mujeres se comparaba o relacionaba con el cuerpo de las personas que consumían heroína.

3 Es una tendencia de maquillaje inspirada en la representación de los Faraones del antiguo Egipto, en la cual se delinean los ojos e incluso la barba.

prácticas externas al canon hegemónico, sino también la creación de ideales únicos de belleza. No obstante, más allá de enunciar casos específicos, mi objetivo fue, primero, cuestionar el deseo generalizado de imitación al canon establecido como un anhelo de superioridad basado en la competencia por quien tiene “el mejor cuerpo” y, en segundo lugar, justificar el ejercicio de retrospectiva histórica en tanto

[...] nos permite comprender que de eras antiquísimas existen los modelos, no es algo exclusivamente actual, desde esas eras existen imágenes de cuerpos ideales que las mujeres intentan copiar, siempre atendiendo a lo que ciertas autoridades consideran como bello. Ese afán, ese miedo, esa necesidad de no ser imperfectas. Esa presión que se ejerce sobre los cuerpos para que desempeñen ciertas actividades, para gustar, para engendrar, para satisfacer, para admirar. (Chavez, 2020, 19:12-19: 43).

Avanzando, me permití afirmar que la razón de la permanencia de tal fenómeno se encuentra en la transformación de la “belleza” en un objeto utilitario, con la moda y el entretenimiento, campos amplios para la mercantilización de sus propios estándares, ahora impuestos por industrias que se benefician de un tipo ideal único, el cual facilita la producción e incrementa la demanda. Así, expliqué cómo la publicidad fue clave a la hora de convertir ‘lo bello’ en contenido para las masas y de crear la necesidad imperativa de “comprar para gustar”: ofertas en gimnasios, centros de estética, cirujanos, marcas de ropa y medicación milagrosa.

Con todos estos puntos expuestos, consideré indicado precisar mi ideal de *Body Positive*: uno global y total, sin excepciones, en el que todo cuenta y en el que todo ser humano tiene un lugar. Aquel que tenga un cuerpo tiene el derecho de amarlo y respetarlo. Por esta razón, fue necesario dedicar unos minutos del video a mi crítica sobre los discursos que sectorizan y priorizan, anulando diferentes perspectivas y adjudicándose el poder de aceptar y rechazar personas como si se tratara de una camarilla.

Aquí me detuve en un asunto especialmente sensible para mí: la invisibilización del *Skinny Shaming* [discriminación de la delgadez]. Este fenómeno recoge comportamientos que redirigen consciente o inconscientemente la discriminación al cuerpo delgado a manera de reivindicación del cuerpo gordo, pero que resulta en una desviación del mismo *Body Positive*, el cual no busca priorizar o reforzar ningún tipo, forma o peso específico. Por esta razón, califico como errado el “*thin privilege*” [privilegio del delgado], pues no enfoca de la forma correcta la problemática central y pasa por alto los perjuicios que el sistema ocasiona en todos los cuerpos. Sería preocupante ver mutar el movimiento en una guerra de “flacos y gordos”, que valide a las personas que se creen en potestad de definir lo que “una mujer real” o “un cuerpo real” significan.

Muy enlazado a esto se encuentra la discusión más polémica: ¿Realmente el *Body Positive* fomenta malos hábitos alimenticios perjudiciales para la salud, como suelen afirmar sus detractores? Para ilustrar mi punto de vista, primero insistí en recordar que, más allá de un aparente estilo de vida “poco sano”, muchas veces existen condiciones connaturales, claramente involuntarias, que pueden contribuir a crear una apariencia de gordura, como la obesidad, enfermedad congénita, o la diabetes y tiroides, enfermedades colaterales; y algunos factores hereditarios, como la contextura, el metabolismo y el somatotipo.

Luego, con la ayuda de la OMS (citada en Instituto Tomás Pascual Sanz, 2019) definí el trastorno alimenticio como una fijación excesiva con el peso, la figura corporal y la comida, la cual desencadena conductas peligrosas; mientras que el trastorno dismórfico corporal es un trastorno mental, que altera la percepción del cuerpo alrededor de un defecto físico magnificado, cuya causa principal es el entorno político y social (factor importante en la prevención del trastorno), lo que claramente demuestra el profundo carácter emocional y psicosocial en estos trastornos. Por esta razón, ocupé una parte considerable del video en evidenciar mi reprobación del uso que algunos hacen de “la salud” para validar sus comportamientos tóxicos contra cualquier cuerpo (comentarios, afirmaciones, preguntas, sugerencias).

Asimismo, aclaré que, aunque no deberían normalizarse trastornos como el de la obesidad o el de la anorexia, es imperativo recordar que el objetivo del *Body Positiv* no es el médico, sino el de la aceptación como eje, por lo que incluye a cualquier persona, independientemente del proceso o etapa en la que esté su cuerpo. Precisamente, de esta preocupación multilateral han surgido propuestas pedagógicas basadas en la difusión de información sobre hábitos saludables, libres de estereotipos y fobias corporales, para toda la población. Una enseñanza de prevención a través del amor.

Por esto, también decidí incluir mi postura acerca del supuesto acogimiento del *Body Positive* por parte de grandes compañías y editoriales, pues estas solo deforman sus principios y lo transforman en otro gancho publicitario a través de modelos y embajadoras que llevan el mensaje equivocado. Tristemente, la realidad es que estas no son la representación de nadie, sino solo la estrategia mercantil de empresas a las que no les interesa el movimiento. Debido a esto, el espectador promedio cree que se incita a la imitación de la modelo, cuando esto es justamente lo que se intenta combatir:

[...] no es cuestión de lo que la modelo hace; no es cuestión de lo que las marcas vendan, es cuestión de que nadie tiene que ser un ejemplo para ti en cuanto a cómo tienes que verte, mas sí en cómo deberías amarte; lo que haga la modelo con su cuerpo no es de nuestra incumbencia ni de nadie lo que hagamos con el nuestro (Chavez, 2020, 42:52-43:12).

Para cerrar el video, presenté el tema del consumo responsable pues estoy consciente del reto que este representa en las actuales dinámicas de difusión de la información. Particularmente en las redes sociales donde, con el consumo responsable, se busca filtrar y elegir cuidadosamente el contenido que aparece ante nuestros ojos, al tiempo que se hace una evaluación crítica del mismo. Esto, a raíz de la observación de comportamientos tóxicos comunes en torno al cuerpo, tales como comparaciones y juicios; además de la necesidad de identificar y reflexionar sobre su origen, al reconocer lo improductiva que resulta la proyección de fobias, miedos o inseguridades en las corporalidades de los demás. Una herramienta temporal, claro está, efectiva y sana en medio del proceso personal.

REFLEXIÓN

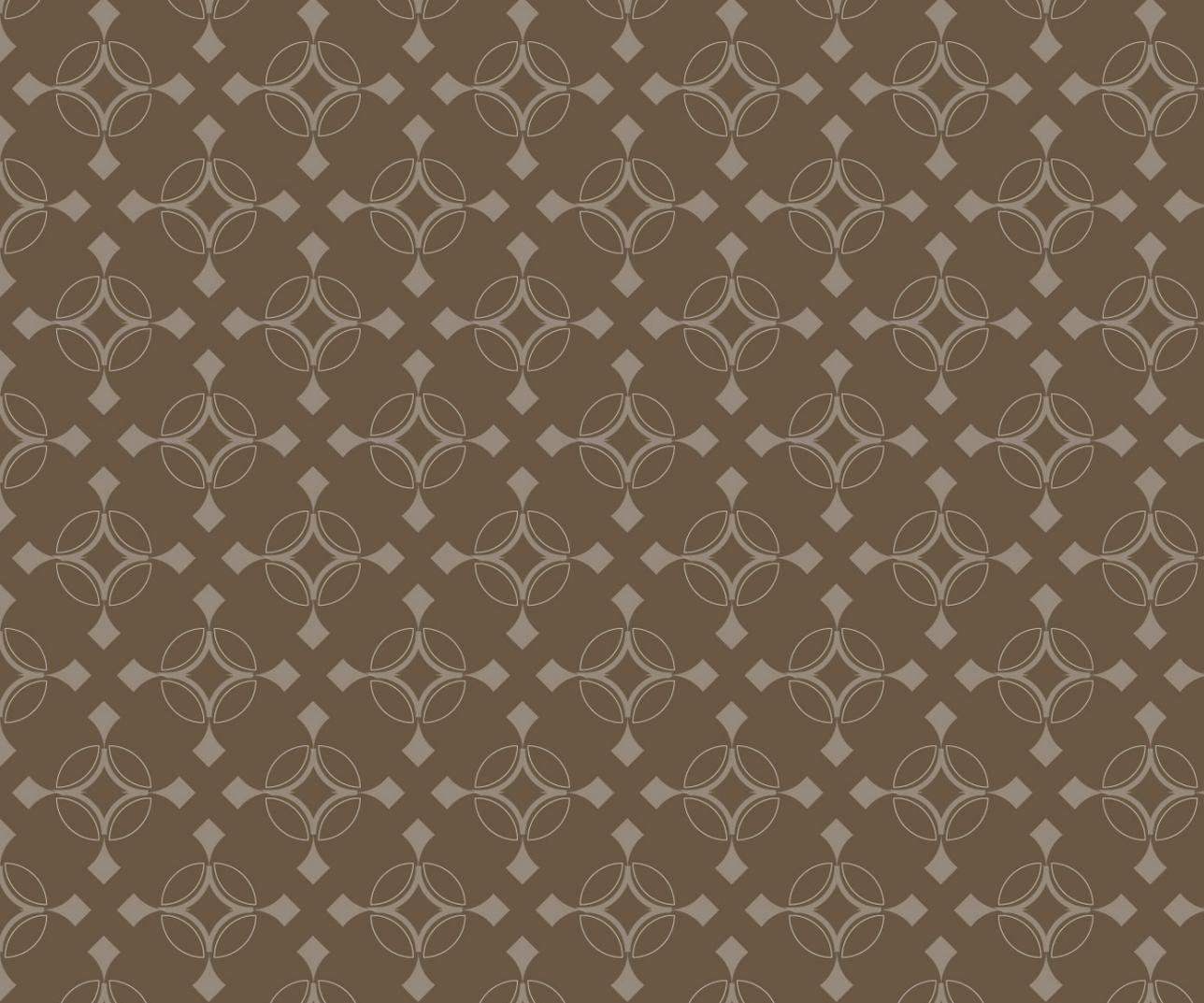
Este proyecto personal nació de un profundo impacto al notar que estaba completamente involucrada en un sistema que me obligaba a reñir constantemente con mi propio cuerpo. El *Body Positive* fue, por tanto, una herramienta útil tanto para comprender el entorno social negativo que me rodea, como para despertar una pertenencia consciente de un cuerpo con el que sería mejor dejar de emprender una constante guerra, para iniciar un proceso de aprehensión, cuidado y amor. Una formulación final manifestada como verdadera resistencia. Esta es, en definitiva, la misión del movimiento, crear un espacio amplio y seguro, el cual opera bajo una definición global no excluyente, que critica severamente los comportamientos tóxicos cotidianos relacionados con la corporalidad, y que revisa y apropia su trayectoria histórica mientras mantiene la lucha contra la maquinaria capitalista que mercantiliza un tipo único de belleza; un espacio que reformula y deconstruye pero que también se preocupa por la salud física, mental y emocional, al tiempo que reafirma la aceptación y la validación personal como su pilar central.

Hoy, a un año de la publicación de mi video, puedo decir que me he enriquecido con nuevas perspectivas. Así mismo, he descubierto lo reconfortante que es encontrar cada vez más personas conscientes de la problemática, mujeres como mi mamá y mi hermana; como mis amigas o como aquellas mujeres que deciden publicar sus historias en redes sociales; mujeres con quienes puedo intercambiar experiencias y compartir sufrimientos y luchas; así como hombres de todas las edades que conocen y comprenden el tema, que se unen al movimiento y que lo apoyan; y círculos de discusión donde es posible contrastar ideas. De la misma manera y como siempre fue mi aspiración, insisto en la invitación a un diálogo abierto, en internet y en las calles, que recoja las reflexiones aquí planteadas y que promueva una evaluación constante de todo aquello que nos rodea.

REFERENCIAS

- Cassey Ho.** [@blogilates]. (27 de noviembre de 2018). If I had the “perfect” body throughout history, this is what I’d look like [Fotos]. Instagram. https://www.instagram.com/p/BqsSXu9htZG/?utm_source=ig_web_button_share_sheet
- Chavez, S.** [Sarah V]. (15 de agosto de 2020). TODO sobre el Body Positive: historia, trastornos y crítica [Archivo de video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=MdDRKZ4pziY>
- Instituto Tomás Pascual Sanz.** (11 de marzo de 2019). Trastornos de alimentación en la infancia y adolescencia. *Instituto Tomás Pascual Sanz*. <https://bitly/31SNpsi>





EXPERIENCIAS





Elaboración de la autora.

SEÑORITA OASIS

Paula Daniela Orduz Ramos¹

Descripción de la imagen: un espejo de bordes dorados y con diseños de formas que se asemejan a un estilo rococó es envuelto en diagonal, al estilo de una reina de belleza, por un lazo de miss universo que dice: Srta. Oasis. Piernas con tacones sobresalen por una esquina del espejo en el centro, se asoman también un pie con tacón más grande que estas, un rulo, una silla, un sombrero y otros objetos parecen colgados, a modo de collage. Al fondo un paisaje desolado de atardecer.

.....
1 Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Contacto: pdorduzr@unal.edu.co



La feminidad ha sido una cárcel para mí. Esta se me impuso desde que era una bebé, vestida con atuendos incómodos, pasando por el dolor de que me perforaran las orejas; fue algo que me dijeron que era natural para aquellas que habían nacido con un cuerpo como el mío. Durante la pubertad y la adolescencia, odié ser mujer porque en mi cabeza nunca iba a ser capaz de ser “completamente” mujer. En ese entonces, para mí ese “ser mujer” no era más que estereotipos: usar maquillaje, peinarse, ser voluptuosa y delgada, vestirse con blusas y escotes, usar tacones, tener que depilarse, tener que cuidar la postura, sacar pecho y usar brasier.

Esas prácticas traumáticas e impuestas que implican el paso de una niña a una adolescente, que posteriormente sería una mujer, me produjeron un rechazo inmenso hacia mi cuerpo, al punto de desarrollar un trastorno alimenticio, sentir disforia, desear quitarme los senos y el útero porque pensaba que el problema era el cuerpo con el que había nacido y no lo que me quería imponer la sociedad.

Para mí era más fácil tener cuerpo de hombre. Creí que eso me solucionaría los problemas; que, tal vez, había nacido en un cuerpo equivocado y que mi rechazo a esas prácticas no era más que mi cerebro siguiendo mi esencia masculina; que Dios se había equivocado.

En adelante y hasta bien entrada la adultez, **todos mis esfuerzos vitales se concentraron en esconder mi cuerpo** y, ahora, tengo escoliosis por intentar esconder mis senos durante mi crecimiento; el esmalte dental está deteriorado por el vómito que me induje durante tanto tiempo; todo por intentar esconder esas señales de un cuerpo de mujer.

A pesar de ello, el feminismo llegó para hacerme entender que mi cuerpo no está mal y que mi sentimiento de rechazo e inconformidad con esta corporalidad no es más que el producto de una concepción social tradicional que cosifica a aquellas que nacemos con cuerpo de mujer al tiempo que “configura” una sociedad que no solo nos impone cosas, sino que también nos hace creer que se es más mujer cuanto más sexualizadas y estereotipadas nos veamos. De esta manera entendí que para ser mujer no tengo que usar nada de esas cosas que me imponen y que mi auto-rechazo no era síntoma de un cuerpo equivocado, sino una respuesta a lo que otros imponían sobre mí.

ADAPTACIÓN DESDE LA CORPORALIDAD. MI CONFLICTO DE GÉNERO EN LA EXPERIENCIA ESTUDIANTIL¹

Vanessa Ximena Tovar Parra²

A lo largo de la vida se presentan situaciones que, en alguna medida, se convierten en hitos o momentos demasiado relevantes, al punto de que toda experiencia previa se condensa con la nueva y da como resultado una nueva perspectiva y actitudes frente a la vida. Mi propia experiencia es, sin lugar a dudas, un punto de conflicto que puede ser de utilidad para mostrar las relaciones corporales y contextuales con la migración, el cambio y la experiencia estudiantil, de un modo comprensible y sencillo.

Dicho lo anterior, es necesario contextualizar el conflicto de género en la experiencia estudiantil que me lleva a escribir este documento. Para ello, me remito a hablar de la manera en la que se esperaba que afrontara que un profesor hiciera acercamientos indebidos a niñas de mi edad tras el cambio de ciudad al que fui sometida a los 14 años y cómo el contexto educativo se unió al social y cultural para atacar mi corporalidad. Me explico, hasta ese momento, mi vida había estado marcada por el cambio y la noción de salir corriendo. Mi familia proviene de una población víctima del conflicto armado, así que ya me había acostumbrado a tener que salir del lugar al que habíamos llegado; sin embargo, en esta ocasión, además del enorme conflicto que me implicó el empezar a vivir con un hombre externo que solo mi mamá conocía, también fue necesario un cambio en la construcción de lo que yo conocía y entendía sobre mi género, sexo y cuerpo.

En el nuevo colegio las experiencias estaban constantemente relacionadas con mi procedencia capitalina, ya que mi aspecto fácilmente mostraba que no era de allá y que se me hacía difícil adaptarme. En el marco de esta novedosa situación, me encontré con profesores muy poco acostumbrados a tener personas que no estuvieran de acuerdo con ellos en sus clases; en este sentido, conocí a un profesor de historia que, mientras impartía su clase, tocaba a las niñas de manera indebida. Yo notaba que esta situación no era normal y me generaba malestar; sin embargo, no notaba que, en los círculos escolares o fuera de ellos, se condenara este actuar. Dada la situación, decidí poner en conocimiento de directivos y profesores este hecho; mas, no fue bien recibido debido a que este profesor llevaba muchos años trabajando para la institución. Que este hecho me haya resultado tan doloroso está más relacionado conmigo y mi propia

.....
1 Este texto corresponde a un parcial entregado en el semestre 2021-1 para la asignatura Psicología y Género.

2 Estudiante de Pregrado en Psicología de la Universidad Nacional de Colombia - Contacto vxtovar@unal.edu.co



historia que con la historia del colegio pues es una representación corporal negativa la que me incentivo y esta no fue compartida con otros.

Seguido a esto, fue difícil la adaptación a la nueva zona, como mencioné antes, era un factor determinante proceder de una ciudad, pues, no era bien visto mi comportamiento ni mi actitud ante situaciones normales en el pueblo, como es el caso con este profesor. Lamentablemente, para mí, estas dificultades solamente me remitían a la experiencia que había vivido recientemente en Bogotá: aunque una persona conocida había abusado de mí, en mi círculo cercano no encontré apoyo o comprensión; por el contrario, tuve que salir y contar parte de la historia a desconocidos quienes me dieran validación y apoyo.

Para analizar esto con mayor profundidad, es necesario posicionarnos en la historia que transmite nuestro cuerpo, pues no era solo el cuerpo de una joven de 14 años, sino también era un organismo extraño que ingresaba a un lugar donde mi sola presencia generaba desconfianza pues mi cuerpo, mi color de piel y mi tono de voz eran aspectos relacionados con imaginarios negativos, incapaces de entender las costumbres y la cultura que se transmitía en ese lugar.

Así, mi cuerpo se convirtió en un espacio de guerra, principalmente emocional, aunque también físico, pues las situaciones implicaban que otros me trataran diferente y que tuviera que esforzarme mucho más para llegar de un lado a otro, para conseguir materiales de estudio y para aprender a vestirme o en qué horarios salir para no llegar tan exhausta; cosas que más adelante aprendí, pues también el espacio físico del pueblo y las corporalidades de los demás se fueron adaptando mientras yo me adaptaba. Por ello, que al final tuviera una voz escuchada en el ambiente social, significó que parte de mi corporalidad se había hecho parte de la cultura del lugar y que dentro de este mismo enfoque la cultura ahora hablaba de mí.

El hecho de haber tenido que migrar varias veces también ha sido determinante en mi vida pues, si no lo hubiese hecho, el ataque social hacia mí me habría desmoronado puesto que a pesar de que las dinámicas de migraciones siempre implican diferencias e idealmente estas son resueltas en marcos de cuidado, tolerancia y respeto; en la realidad estas dinámicas generaban caos, confusión y angustia debido a que los ambientes no están preparados para que llegue alguien nuevo y ese alguien nuevo no está preparado para asumir los cambios ambientales.

Adentrándonos más en el tema, encontramos los juicios que recibí, todos ellos marcados principalmente por mi falta de derecho para decir esas cosas por no pertenecer al ambiente, por no conocer las costumbres y porque mi cultura ha dejado de acercarse a la suya. Al respecto, escuché comentarios como: “la rola es muy cansona con eso cuando a nadie más le importa”, “la rola se pone toda roja cuando ve que uno se divierte con las niñas”, “la rola no sabe que eso es normal porque es rola (risas)”. Estos comentarios fueron, sin duda, los más difíciles de mi vida, nunca se había puesto tan en entredicho quién era yo como persona; me sentía triste e incapaz

de encajar pues, aunque trataba de normalizarlo, ya no era posible para mí; estaban abusando de personas sin poder frente a mí y yo tampoco tenía el poder para hacer algo al respecto. Estábamos todas a merced de que, por favor, nos violentaran para que se validara que éramos deseables y estábamos haciendo parte de la cultura del lugar.

La cantidad de situaciones de este tipo que tuve que ver me mostraron que también es visible la premisa de que las mujeres no son dueñas de sus cuerpos, aunque los habiten. Esos cuerpos son de consumo público y siempre, sin importar la situación, los hombres y el patriarcado hablarán de ellas, puesto que las mujeres resultan lastre social, útiles en todos los aspectos, pero demasiado baratas e insignificantes como para darles un lugar que se aleje de las normas y preceptos que sostienen los modelos económicos y sociales (capitalismo y machismo).

Hasta el momento, mi experiencia no tiene mayor importancia; muchas personas podrán decir que han tenido puntos de conflicto mucho más fuertes, sin embargo, quiero aclarar que nunca logré tener la razón socialmente hablando; hasta ahora la gente en el pueblo sigue aplaudiendo al profesor y hablando de cuando una rola hablaba de lo que no sabía: un arraigo cultural que, si bien no tiene demasiados libros dedicados, es un fenómeno real que se repite hasta el día de hoy, y que quien sabe por cuánto tiempo más se repetirá.

A modo de conclusión, me doy a la tarea de mencionar que es apenas esperado que las dinámicas grupales no sean favorecedoras con quienes ingresan de la nada en su entorno, pero que esta no es una justificación a los comportamientos que normalizan el machismo y el abuso, escuchados en cuestiones culturales, sociales, económicas y religiosas, y que, como menciono en este texto, estas no son historias de hace cuarenta, treinta o veinte años; son historias recientes que siguen pasando en algunas zonas del país. Por ello y basada en lo anterior, puedo decir que me vi envuelta en una cultura fuertemente machista, donde es más peligroso que el profesor cambie, a que yo cambiara, pues yo estaba dañando su identidad, mientras que él simplemente hacía lo que siempre había hecho porque “estaba bien”.

Además, la difícil situación en la que fui juzgada y tachada socialmente por no querer normalizar actos reprochables que, para mí, eran una de las máximas expresiones de abuso de género y de poder, me generaron el gran deseo de escapar y construir algo nuevo. No obstante, debo reconocer que con el apoyo de mi madre logré empezar a rodearme de personas que eran capaces de entender que estos actos del profesor no deben ser justificados ni aceptados en ninguna circunstancia. Quedarme finalmente aportó a mi desarrollo personal y esta experiencia contribuyó a comprender que todo se enmarca en un contexto que se debe tener en cuenta para asumir cambiarlo; aunque aún me ronda la inquietud de si, en alguna medida, yo simplemente me adapté para conseguir lo que necesitaba y finalmente dejé de cuestionarme los actos del profesor, o si por el contrario me interpose y nunca fui escuchada realmente.



La edición n° 13 de la revista *Voto Incluyente* se terminó de diagramar en marzo de 2022. 13 años después de que la activista Michigan Rachel Crandall convocara a una festividad por la visibilidad transgénero, que con el tiempo se volvería internacional.

Las familias tipográficas utilizadas fueron:

Garamond Premier Pro

Futura STD

VOTO INCLUYENTE

